

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 14 de Diciembre de 1870.

NUM. 260

## PRECIOS DE SUSCRICION

En el extranjero, por adelantado, en un trimestre, 30 rs. En el extranjero, por adelantado, en un semestre, 60 rs. En el extranjero, por adelantado, en un año, 120 rs. En el extranjero, por adelantado, en un año, 120 rs. En el extranjero, por adelantado, en un año, 120 rs.

Mientras las atenciones del periódico no impidan, se admitirán remisos y comunicados a precios convencionales, y a precios de medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días de las grandes festividades del año.

AÑO I.

## TEMPRANO EMPEZAMOS.

Dice uno de nuestros colegas, refiriéndose a cartas de Florencia, que en el palacio Pitti se va haciendo la luz sobre la verdadera situación de España; que casi están ya arrepentidos de haber aceptado los ofrecimientos de los 191; que el rey electo no vendrá hasta que las Cortes Constituyentes se hayan declarado ordinarias y disolubles, habiéndole aconsejado en este sentido el ministro italiano; que allí no se concibe la co-existencia de dos poderes soberanos; y por último, que si las discusiones del Congreso se prolongan y excitaran mas de lo que se espera, todavía trascurrirán algunos meses sin rey, habiendo, además, de ser un espectáculo muy poco a propósito para animar al príncipe Amadeo, el que probablemente ofrecerán las Cortes en sus primeras sesiones.

Mientras esto dice el colega a quien nos referimos, otro periódico de la tarde asegura que entre los progresistas no es todo miel entre hoyuelas en lo que concierne al nuevo rey; que están profundamente disgustados con su elección, pues han sabido que el de Aosta adolece de un verdadero quijotismo; que no le gusta la bullanga progresista; que ha tomado por lo serio su papel de rey y se propone serlo sin la influencia de la Tertulia y con cierta inconstitucional y anti-revolucionaria independencia de las Cortes. Nuestro colega añade que los progresistas saben muy bien que desde el día en que llegó su rey, no pueden contar con un momento seguro.

Lo presumimos, y antes de ahora lo hemos dicho: los primeros chisqueros han de ser los progresistas; el segundo chasco ha de ser para su rey. C eian atarizarse en el poder, trayendo un rey para su uso particular; y tan pronto como le ofrecían la corona y la acepta, la primera noticia que recibían es la de que el rey saca, como vulgarmente se dice, los pies de las alforjas, y se emancipa de los progresistas. Por supuesto, que el Sr. Ruiz Zorrilla dirá todo lo contrario, afirmando que el duque, o llámese rey, es un señor muy llano; tan llano, que después de haberle consentido dar un grito, que ni un pastor de los Alpes, en el mismo salón del trono, fué a visitarle a su propia posada, que habló con él mas de media hora de cosas que debían de ser muy buenas, pero que por una fatal casualidad no pudo comprender por no saber una palabra de italiano, así como el rey se privó de otras no mejores cosas por no entender una palabra del castellano de tierra de Pas, que habla el presidente. Dirá además que le dió la mano y que no consistió en que le acompañara hasta la puerta, y meaos hasta el extremo de la escalera, lo cual es una prueba concluyente de que será todo un rey campechano y a padre de boca para progresistas.

Pero la dificultad está en que los de la Tertulia y del Congreso, a quienes no han embotado los sentidos los timbales de macarrones, los salchichones de Génova, los apretones de manos de los dos reyes, las condecoraciones y demás escosos; que los de la Tertulia y del Congreso, decimos, que tienen otras y muy distintas y posteriores noticias, están que trinan con el Sr. Ruiz Zorrilla, a quien suponen seducido por las delicias de Cápua, como en cierta ocasión decía el mismo Ruiz Zorrilla a un diplomático extranjero, tratándolo de uno de los candidatos; y como se hallan en tal disposición de ánimo respecto a su presidente y al negocio es de vida o muerte, debe suponerse que haya toros y cañas tan pronto como llegue a Madrid.

No han dicho los progresistas que habían espulsado a Isabel II por ingrata? Pues allí tienen a un rey agradecido: le eligen, le enaltecen en todas partes, le adulan ellos solos y nadie mas que ellos; creen que será su rey, únicamente suyo, y así lo dicen al embarcarse; llegan, le ofrecen la corona, son los primeros y únicos españoles que le victorean, le hablan de que son muy leales, y el duque, ya rey progresista, creado por los progresistas, empieza diciéndoles que estará muy por encima de ellos, y concluye por disponerse a dárles un puntapié el día que haya llegado a Madrid. Si se quiere mas gratitud, Italia no puede dar mas.

Porque no hay que darle vueltas, es sabido

que Amadeo, tan pronto como se ha convenido de lo que son los hombres que le han elegido, no se ha recatado de manifestar su anti-progresismo y sus tendencias poco democráticas; y el rumor mas acreditado, y que, algun fundamento tendrá, es que el rey electo trata de comenzar por dar el poder a una parte mas o menos granada de los unionistas, dejando a los progresistas con un palmo de narices. Sean sugerencias del Sr. Ulloa, que sabe hablar el italiano, o del general Cialdini, que sabe lo que es el progresismo español desde 1845, y parece ser el consejero áulico del joven Amadeo, lo cierto es que eso se dice y se presenta como una version muy natural.

Los progresistas han podido ver que el País decía ayer mismo que lo que se proponen sus hombres es restaurar la revolución, apartando de ella todos los elementos que la han bastardeado, indicación que es bien clara y transparente; que se ha hablado del general Concha, del general Ros de Olano y algunos unionistas para los altos cargos de palacio, sin que se diga una sola palabra de Milans del Bosch ni de ninguna de las celebridades progresistas para aquellos ni otros destinos: han podido ver que La Política indicaba que el rey no vendría hasta poder disolver el Congreso y por consiguiente despedir a los actuales ministros, y sobre todo, que no gusta al futuro rey que haya dos soberanías, sino una, y esa la suya.

Audaces ahora con lo de rey democrático, rey sencillo y llano, primer magistrado, delegado de la soberanía nacional y demás gollerías de progreso; andaos con libros de andante caballería y vereis si salís apaleados. Ahí lo teneis: ayer le eligisteis y hoy estáis dados al diablo con él: rana del progreso, os viene el culchero. Llamadle ingrato y pronuncios contra él: será la única vez que tengais a vuestro lado a toda la nación pronunciada; pero entendido bien; en ese pronunciamento no caerá solo el rey que habeis elegido, sino que caeréis vosotros tambien con él: esto no debe causaros estraña: los unionistas y republicanos os dirán entonces que lo mismo les ha sucedido con vosotros; que ellos se pronunciaron y vosotros os habeis aprovechado de su pronunciamento.

Así van las cosas, y no hay que cansarse: lo que está de Dios a la mano se viene.

## ACUERDO DE LOS GRANDES DE ESPAÑA.

Ayer dimos cuenta del acto importante y trascendental que ha acordado la junta general de Grandes de España, é hicimos los comentarios naturales. Todos los periódicos independientes aplauden la conducta noble y digna de nuestra grandeza; pero entre todos escogemos la reseña detallada, circunstancia y verídica que hace La Epoca, y por remate el notabilísimo discurso del señor marqués de Molins, en el cual no se sabe qué admirar mas si la instrucción profunda, la variedad de ideas, la intención política, la oportunidad o la limpieza, naturalidad y elegancia del lenguaje; bien es verdad que el señor marqués se ha distinguido siempre como notable orador parlamentario, como erudito e investigador histórico, y como literato eminente.

Nos hemos equivocado; hay una cosa, una idea, un pensamiento delicadísimo que destaca y descuella en el último discurso del grande y del académico; esta cosa, esta idea y este pensamiento digno y elevado, resume y compendia con habilidad y destreza suma la importancia y trascendencia del acuerdo tomado por la junta de la grandeza, y se espresa sin ambages ni rodeos cuando el marqués de Molins evoca el recuerdo de la reina Isabel, y dice: *«a quien me complazco ahora en mandar desde aquí el testimonio de mi gratitud indeleble.»*

Así se conducen los caballeros. Nosotros damos el parabien al antiguo ministro de la reina por su entereza y dignidad.

Estas palabras nobles y oportunas caerán como plomo derretido en los oídos de los Conchas y los Ros de Olano, que las escucharon sin pestañear, y haciéndoles un nudo en la garganta.

Nuestros lectores tendrán un buen rato saboreando el discurso de nuestro amigo el señor mar-

qués de Molins, que insertamos a continuación de la siguiente reseña de La Epoca:

«Varios periódicos han dado cuenta anoche y esta mañana, de la junta general celebrada por la grandeza de España, acontecimiento que para algunos es un suceso por lo menos insignificante, y que otros califican de un gran golpe. En realidad de verdad, no es mas que un síntoma de ese general disgusto, de ese aterrador vacío que se hace alrededor de los revolucionarios de Setiembre y del trono por ellos y para ellos levantado. Sabido es que la clase de grandes tiene una diputación que aboga por sus intereses colectivos, y mas aun, que la representa en las grandes solemnidades de la monarquía.

Esta diputación, a lo que tenemos entendido, se renovaba por tercercas partes, y como ni en el año 1868 ni el 69 habia tenido lugar esta parcial renovación, y el mandato de sus vocales no podia extenderse mas de tres años, habia en el presente de renovarse por completo la diputación. Para esto estaba convocada la clase en casa del duque de Alba. La sesión fué concurrencísima, tanto, que siendo, según memoria de los antiguos, el ordinario concurso en tales actos de 16 a 20 gran tes, en el presente pasaban de 40.

Abierta la sesión por el decano marques de Molins, después de los trámites ordinarios en tales casos, fué por unanimidad aprobada la conducta de la diputación en no haber hecho convocatoria alguna en los dos precedentes años. El marqués del Duero, apoyado por el de Guad-el-Jelú, hubo de estrañar que la junta no se celebrara, como en otras ocasiones, en el real palacio, y creía su excelencia que tal circunstancia era obligatoria y reglamentaria. El joven conde de Toreno, secretario de la diputación, contestó a estos ataques haciendo ver que no solamente eran infundados, sino que dentro del reglamento mismo constaba el deber en que la diputación estaba de hacer la presente convocatoria y el derecho que la asistía de señalar lugar y hora para ello, como en otras tan solemnes ocasiones habia practicado.

El conde de Toreno, con habilidad mas propia de su nombre que de su edad, brilló en su respuesta por las razones enérgicas que dijo, y mas aun por otras de delicadeza que supo callar.

En efecto, si no estamos mal enterados, la junta no hubiera sido tan numerosa en palacio. Muchos hubieran escrupulizado el entrar en aquellos salones y el servir de aquellos muebles, cuyo usufructo, al parecer, no se sabe a quien pertenece, porque el uno usa las vajillas, el otro los tapices, este los caballos, aquel los carruajes, y hasta el Sr. Sagasta pone en contribución los ferretos y las momias para alegrar la sobremesa de sus convidados. ¿A quién habian los grandes de reclamar la sala de sus juntas? Rey no existe todavía en España, el regente no ejerce, según la Constitución, todas sus prerrogativas, y en lo que concierne al patrimonio y a los apensos reales, ha andado tan mirado S. A., que solo por refugiarse de un incendio, los ocupó, y los dejó cuando pudo, aun yéndose a vivir a la modesta habitación de su secretario. ¿Habían los grandes de España de pedir al señor Abascal hospitalidad misericordiosa?

Orillado este incidente, se entró de lleno en lo que pudiera llamarse orden del día: la diputación no quiso, sin embargo, presentar como en otras ocasiones habia hecho, candidatura alguna; pero algunos grandes le salieron al encuentro presentando una proposición que dice: «En vista de las circunstancias del momento por que atraviesa la nación, la clase de grandes de España reunida en junta general el 12 de Diciembre de 1870, acuerda que se suspenda la existencia de la diputación de la misma.»

Firmados esta, a lo que recordamos, los marqueses de Badajoz, Alcañices, Mos, Monistrol, conde de Heredia Spínola, duque de Moctezuma.

Cortés fue su dula, pero reñida y larga la discusión a que dió lugar esta propuesta. El marqués del Duero primero, luego el de Guad-el-Jelú, y al cabo el duque de Frias, le atacaron con cuantos argumentos pudo sugerirles, al uno su practica de autoridad parlamentaria, al otro su reconocida fuerza analítica, y al joven duque su claro entendimiento y simpáticos modales. Pero todos estos oradores hallaron cumplida y victoriosa respuesta en los marqueses de Badajoz, de Alcañices y de Monistrol, firmantes de la proposición, y en algunos otros cuyos nombres sentimos no recordar quien nos da estas noticias.

Con habilidad indubitable que combatiendo la propuesta adivinaban su importancia política, quisieron a lo que se nos dice confundir la temporal suspensión de existencia de la diputación con la disolución definitiva de la grandeza de España. El marqués de Badajoz aclaró este punto dejando virtualmente desarmados a sus contrarios; pero como el duque de Baileón demandase directamente al presidente explicaciones sobre la existencia como entidad colectiva de la grandeza y el origen y objeto de su diputación, el marqués de Molins, recorriendo a grandes rasgos la

historia de nuestros grandes nombres desde el oscuro origen de la monarquía hasta las contemporáneas glorias de Balón y de Tetuan, hizo ver que la importancia de esta clase consistía en que habia sabido según la ocasión lo requería, ya ponerse de parte del trono legítimo, ya defender las libertades del pueblo, y en toda ocasión y siempre arriesgando su caudal y su vida en servicio de la religión y de la independencia de la patria. Demostró asimismo que la existencia de la diputación relativamente moderna no podia en realidad de verdad ni aumentar ni disminuir el prestigio que a la clase prestaban sus nombres históricos y sus personales reconocimientos.

La cuestión desde aquel momento apareció resuelta. Se hicieron rectificaciones por una y por otra parte, aclaraciones para rotar, algunas abstenciones, pero la causa estaba definitivamente fallada. La grandeza no queria ser representada en las circunstancias presentes por quien pudiese llevar legalmente su nombre en actos y solemnidades donde quiere brillar por su ausencia.

Los grandes de España, los herederos de nombres ilustres, los poseedores de considerable parte de nuestro territorio, ni pueden, ni deben, ni quieren ciertamente aumentar el tucauto ó hacer conspiraciones, pero saben de una manera digna, alrededor de una situación que anatematiza el país, disminuir la mendi da pompa y hacer el vacío.

La proposición para que se disolviera la comisión permanente de la grandeza llevaba las firmas de los señores marqueses de Badajoz, de Alcañices, de Sagasta, de Mos (Vega de Armijo), del conde de Heredia Spínola y de los duques de Alba y de Moctezuma.

Votaron en favor de dicha proposición los señores que llevan los títulos siguientes:

Toreno.—Valdemediano.—Medina-Sidonia.—Pinohermoso.—Villa Guazola.—Montijo.—Alcañices. Badajoz.—Mos.—Quintanar.—Supruna.—Santiago.—Altaga.—Bendala.—Bilén.—Heredia.—Monistrol.—Plasencia.—Heredia Spínola.—Santa Cruz.—Granada.—Real.—Ala.—Benaméjil.—Moctezuma.—Baena.—Sessa.—Conquista.—Escalona.—Hijar.—Maceda.—Guquí.—Molins.

Total, 33.

Por autorización votaron en el mismo sentido los condes de Santa Coloma, de Gramosa, de Puñonrostro y de Balazota, y los marqueses de Vallecarrón y la Romana, marqueses de Santa Isabel y de Camarasa y duques de Arion y de Uceda.—Total 10, que, unidos a los 33, hacen 43 votos en favor de la proposición.

Se abstuvieron de votar el marqués de Hoyos y el duque de Gor, y votaron en contra seis señores grandes, que son los marqueses del Duero, de Guad-el-Jelú y de Sierra-Baliones, los duques de Frias y de Ve-ragua y el conde de Paredes.

## DISCURSO DEL SEÑOR MARQUÉS DE MOLINS.

Señores: Se ha introducido cierta oscuridad en la discusión presente, porque algunos de los que han hablado confunden el modo de ser y la influencia de la diputación de la grandeza con la grandeza misma.

A este propósito, una y otra vez el duque de Baileón me ha interpelado para que aclare la cuestión, y muchos de los amigos que me rodean me instan a ello. Voy, pues, a satisfacerlos, como no pensaba hacerlo, y como ellos son, sin embargo, acreedores a que lo haga.

Lo primero que debería decir a este propósito, sería repetir el conocido dicho del *dux* de Génova en Versalles, protestando que lo que mas me admira en este recinto es verme a mí mismo en el puesto que ocupo.

En verdad, señores, que parece una antífrasis que se llame decano de la grandeza el que tiene título mas moderno de todos los presentes, y que presida a tantos ilustres barones ajenos que por justicia y por gusto propio querria dejar presidir por cualquiera de ellos.

Y con esto solo hecho tiene mi amigo el duque de Baileón un testimonio notable de cuán distinta cosa sea la grandeza de España, anterior y posterior a todas las dinastías, y la diputación de la misma, que cuenta poco mas de medio siglo de existencia. Vosotros lo sabéis, señores; antepasados vuestros figuraban allí en el origen de las nacionalidades españolas; algunas de vuestras familias se glorian de ser *Gothorum ex sanguine regum*; otras, con pretensión aun mas antigua, y no son pocas, llevan esta lema: *Non de Reges descendimus sino los Reges de nos*; ni falta alguna de que, aplicando a su patrimonio el principio del derecho divino, escriba, como los antiguos reyes: «En N. por la gracia de Dios, conde de N. Pero a estos tiempos, que pueden llamarse legendarlos de nuestra historia, siguen otros mas grandes y gloriosos, en que aparecen las dinastías de Castilla, de Aragón y de Navarra. Y entre nosotros y alrededor

mió veo aquí mismo descendientes de aquellos reyes y herederos de aquellos nombres. Anduvieron los tiempos, constituyese la gran monarquía española, arrojós de nuestro suelo el poder ageno, y llevós a nunca vistas regiones el estandarte de Castilla y León.

Entonces vino a España aquella insigne dinastía de Austria, que contó como vasallos a los que hoy son reyes, a los Orange, Branemburgos y Saboya; y compañeros de estos, y súbditos como ellos de los monarcas españoles, fueron vuestros padres, y pasearon los tercios de Castilla por Europa, y que gobernaron como virreyes a las grandes naciones modernas. Y pasaron mas los tiempos; y vino la dinastía de Borbon; y a su impulso la monarquía decayó revivió; y renacieron las letras y las artes; y cubriéronse de caminos y de canales nuestros campos; y las quillas españolas llenaron los mares; y las teorías, llenas de oro y plata, tuvieron que apuntarse; y academias y edificios suntuosos adornaron nuestras ciudades, y este mismo en que ahora nos congregamos, es fruto quizá y justa recompensa de los servicios militares prestados a aquella dinastía, por el ystago de otra dinastía destronada. Y anduvieron mas los tiempos, y en estos nuestros dias hemos visto a muchos obtener de la última reina la grandeza de España, como justa recompensa de personales servicios; y alguno, como yo, como prueba generosa de su augusta munificencia. Pero unos y otros, y todos, por el hecho de haber servido lealmente y haber aconsejado con fidelidad y conciencia a la que fué nuestra Reina, y a la que yo por mi parte me complazco ahora en mandar desde aquí el testimonio de mi gratitud indeleble.

Pero a todo esto, yo como que oigo al señor duque de Baileón que me replica: «esa es la historia de nuestros nombres, de nuestras familias, y yo lo que pregunto y quiero saber es el modo de ser de la grandeza y de su diputación y sus relaciones recíprocas.»

Pues bien, a ese propósito debo decir, lealmente, lo que se desprende de los datos históricos que acabo de alegar, lo que confiesa todo el que se ha ocupado de estudios de esta especie en nuestra patria. Yo no veo en ella, digolo francamente, la existencia de una aristocracia colegiada como personalidad política colectiva, independiente, con funciones y vida propia. Nuestros mayores, unas veces apoyaron el poder real, con su influencia y con su persona; otras veces ampararon las libertades públicas a costa de inmensos sacrificios; y si se quiere un ejemplo de ello en una sola persona, me permitiré recordar a aquel condestable, que tras de haber venido con los tercios reales en Villalar, contrataba en las Cortes de Toledo las pretensiones escabrosas del emperador, y como este se irritase y amenazase al noble prócer con arrojarle por una ventana, el condestable le respondió: «Reparad, Señor, que aunque soy chico peso mucho.»

Esta es, señores, en mi entender la síntesis de la historia de nuestra grandeza, de esa clase que, como acaba de decir el marqués de Guad-el-Jelú, sin haber sido una colectividad política, ha sido una colectividad social grandemente influyente. Chica, en verdad, en número, pero que ha pesado siempre mucho en la historia de nuestra patria. Ha pesado, como acabais de ver, en favor del trono, sin cercarle prerrogativas, como la nobleza inglesa en la Magna Carta; ha pesado en favor del pueblo, sin dar ocasión a la pérdida de sus libertades, como la nobleza dinamarquesa en la Lex Ræga de 1660. Los grandes, los ricos-hombres que han precedido y sobrevivido a las dinastías, han sido sus servidores leales y los procuradores del pueblo entero, en cuyo seno nacían, militaban y morían. Han sido además y siempre los defensores adelantados de la santa religión, que ha valido a España el dictado de católica. Lo mismo en la infancia de nuestras monarquías, que en las recientes glorias de Baileón, a cuyo ilustre duque tengo el grato placer de contestar.

Pero en cuanto a colectividad política, a poder constitucional intermedio entre el trono y el pueblo, su modo de ser es menos claro.

Yo no lo creo, muchos lo niegan, ni es prueba de su existencia aquel acto ineficaz de nuestra historia designa con el nombre del desecato de Avila, ni el documento aragonés llamado privilegio de la unión, que rasgó con su puñal y manchó con su sangre Pedro el Ceremonioso, ni siquiera, en nuestros tiempos, el cuantioso donativo que los grandes de España individualmente concedieron al rey Fernando VII a su regreso del cautiverio de Valencia. Para hacer efectivas estas ofertas fué constituida en 13 de Agosto de 1815 la diputación permanente de la grandeza.

Fernando VII en el apogeo de su poder absoluto reconoció que no podían representar esta clase del Estado sino los individuos por ella misma nombrados; pero al pagar este tributo a la razón y a la verdad, y al aprobar el reglamento que los grandes de entonces hicieron, que el monarca sancionó y que hoy nos ri-

espicientes se instruyeran a nombre del gobernador, así como cuanto a ello hiciese referencia. Acariciaba también, por entonces, en su mente un vastísimo proyecto de conquistas y dominación, proyecto que vió despues realizado por otro, andando el tiempo. Era su intento aliarse con los principes indígenas, especialmente de los soberanos de Ula y de Berar, y establecer por tales medios la supremacía de la Gran Bretaña en toda la India. Mas cuando meditaba tan grandes pensamientos, llegó a su noticia la de que ya no era gobernador, que su renuncia fué admitida, que M. Wheeler debía llegar en breve, y que, mientras tanto, Claverling ejerciera la gobernación general.

Si Warren Hastings se hubiese hallado aun en minoría en el consejo, es probable que se hubiera desprendido del mando sin empeñar la lucha; pero siendo como era entonces el verdadero amo de la India inglesa no se sintió dispuesto a descender de tan elevado puesto, y en su consecuencia, declaró que jamás habia dado instrucciones a nadie que pudiesen justificar lo hecho en su nombre en Inglaterra; que además, habia olvidado el texto de sus instrucciones, pues si bien guardó copia de ellas, ya no la tenía; que recordaba únicamente haber dicho repetidas veces a los directores que no quería presentar su dimisión, y que no se le alcanzaba cómo el consejo en vista de un tan terminante declaración no le aceptara de manos de un agente desautorizado. Si, pues, la dimisión carecía de valor alguno, todas las disposiciones tomadas y que en ella se fundaban eran nulas, y Hastings seguía siendo gobernador general.

(Se continuará.)

## FOLLETTIN.

### WARREN HASTINGS,

1732 a 1818

### FOR LORD MACAULAY.

(Continuación.)

(Véase nuestro número del 20 de Noviembre.)

Cuanto podia ser parte a la eficacia del aviso, se reunió en aquella ocasión: la grandeza de la víctima, la solemnidad del procedimiento, la rabia impotente y los inútiles esfuerzos del consejo, todo pareció haberse concertado para que el triunfo fuera mas completo y decisivo. Tanto fué así, que desde aquel punto, quedaron los indios convencidos de la mayor conveniencia que les reportaría el aliarse al partido de Hastings, a pesar de hallarse en minoría, que al de Francis, a pesar de su numérica superioridad; pues, según la frase del poeta oriental, los que se aventuran con los cazadores del gobernador, podían muy fácilmente tropezar con un tigre mientras batían el monte tras un corzo. De un solo golpe, los innumerales acusadores de Hastings enmudecieron; y de aquel día en adelante no surgió para él ninguna dificultad producida por delaciones de los indios.

Bueno seria dejar consignado aquí, que una de las cartas de Hastings al conde Johnson, está escrita, según lo indica su fecha, pocas horas despues de la muerte de Nuncumar; y que, mientras toda la colonia

se hallaba en movimiento y agitación profunda, mientras los sacerdotes de una religión antigua lloraban sobre los restos mortales de su jefe, el vencedor de aquella lucha terrible se puso a escribir, con la mayor sangre fría, una disertación acerca del viaje a las Indias, de la gramática persa de Jones y de la historia, tradiciones, artes y productos naturales de la India.

Llegó, al fin, a Londres la noticia de la guerra contra los Rohillas y de las primeras querrelas ocurridas entre Hastings y sus colegas, é inclinándose con esto los directores a favor de la mayoría del consejo, escribieron al gobernador una carta llena de las mas severas observaciones sobre su conducta, y proclamando, en términos enérgicos, pero justos, cuando era el acometer una guerra ofensiva con el solo propósito de sacar ventajas pecuniarias. Pero, al decir esto, se olvidaban por completo, de que si Hastings habia obtenido ventajas pecuniarias por medios ilícitos, no lo hizo en su provecho personal, sino para ocurrir a sus exigencias y satisfacciones; que la compañía tuvo entonces por hábito y practica constante, el encargarse con gran enriquecimiento a sus delegados, la honra: es, al par que requería de ellos lo que no era posible cumplir, guardando el precepto: «tam-poco, Lady Macbeth querria tener trampas en el juego; pero si ganar siempre, y de todos modos.»

El *regulating act*, por el cual Warren Hastings habia sido nombrado gobernador general durante cinco años, daba a la corona el derecho de separarlo a instancia de la compañía: lord North deseaba que se hiciera la demanda; los tres individuos del consejo en-

viados a Inglaterra, eran hombres de su elección; Claverling, en particular, se hallaba asistiendo en el parlamento por gran número de amigos, y algun ministerio hubiera querido indisponerse con ellos; el primer ministro anhelaba destituir a Hastings y colocar a Claverling a la cabeza del gobierno; pero los partidos eran casi de la misma fuerza en el consejo de directores, y así, diez votaron en su favor y once en contra. Visto esto, se convocó la junta de propietarios. La sala de ventas ofrecía, con tal motivo, un aspecto extraño: el secretario de la tesorería invitó por medio de una circular a todos los amigos del gobierno, accionistas de la compañía de las Indias para que asistieran, y en efecto, allí se hallaban: lord Sandwich, por su parte, reunió en torno suyo con su habilidad peculiar, a los amigos de la administración; y además, se contaba, confundidos entre la multitud, cincuenta pares del reino ó consejeros privados, cosa rara en aquel barrio de Londres. La discusión duró hasta media noche; los adversarios de Hastings alcazaron escasa mayoría, y pedido el escrutinio, dió por resultado el triunfo del gobernador general sobre sus contrarios (1), a pesar de los esfuerzos combinados de los directores y del gobierno. Lo cual produjo en el ánimo de los ministros, por considerarlo una derrota, la mayor irritación, llegando a tan alto punto la cólera de lord North, de suyo apacible y flemático, que amenazó con una convocatoria del Parlamento, antes de Pascua, para presentarle un proyecto de ley que despojara de todo poder político a la compañía,

(1) Por mas de cien votos de mayoría.



ge, no puede menos de descubrirse un deseo manifiesto y un temor poco disimulado, el deseo de realizar cuanto antes el donativo, el temor de que aquella semilla representativa que se arroja pudiese germinar y producir un estamento político que á toda costa quiera evitarse.

El deseo indudablemente se realizó; el temor no pudo decir hasta qué punto fué fundado. Lo que sí sé, es que, en la democrática Constitución de 1812, restablecida el año 20, se daba una plaza distinguida á esta clase en el Consejo de Estado. En el Estatuto real se les guardaba de derecho sitio en el Estamento, y hasta en la Constitución de 1845 se les conferían funciones políticas de la mayor importancia.

Cuando esto existía, nada de ello tenía contacto inmediato y directo, aunque indirecto lo tuviera con la diputación permanente de la grandesa. Cuando todo esto ha desaparecido en la Constitución hoy vigente, las funciones de esta misma diputación aun son mas reducidas.

En todo caso, bien veis por esta sencilla razón, señores, cuán distinto es el modo de ser de la diputación que yo inmerecidamente presidí y el de la grandesa, de quien soy el último de los miembros.

La proposición que algunos señores grandes presentan puede, por consiguiente, ser libremente aceptada ó rechazada de todo punto.

Lo que esta ha sido en nuestra historia, lo que es en nuestra sociedad, depende de la propiedad que posea, de los recuerdos que conserve, de los servicios que preste, de los puestos que desempeñe, de su influjo en fin, y no de que lleven su nombre en estas ó en aquellas ceremonias siete individuos que pueden ser y son sin duda muy dignos, pero que á veces pueden tener tan poca importancia como el que hoy os dirige estas palabras.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas extranjeros:

(Gaceta de Madrid.)

Turin 12 (á las 9 y 15 de la noche; Madrid id., á las 9 y 51 de la noche).—El secretario de la Legación de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Hoy á las tres de la tarde he tenido la honra de presentar á S. M. al señor ministro de Marina y oficiales de la armada.»

La comisión de las Cortes que debe acompañar al rey en su viaje, compuesta de los Sres. Ulloa, duque de Tetuan, Valera, Rosell, marqués de Sardoal, Balaguer, Rius y Barrenechea, será recibida mañana á las tres de la tarde por S. M., y poco después por S. A. R. el príncipe Carignan.

Burdeos 12 (á las 10 y 15 de la noche; Madrid id., á las 10 y 37 de la noche).—El encargado de Negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado: «El señor presidente de las Cortes y demás señores diputados de la comisión que le acompañan, han llegado esta tarde, y salen mañana á las ocho de la mañana para Madrid.»

(Embajada alemana.)

Berlin 12.—Oficial.—Versalles 11.—Las tropas del noveno cuerpo encontraron una división enemiga cerca de Month, en los alrededores de Blois.

El ataque del enemigo fué rechazado, arrojando nuestra izquierda á los franceses, que estaban en Chambord.

Un batallón de tropas del Hesse se apoderó de cinco cañones.

El tercer cuerpo persigue al enemigo.

(Agencia Fabra.)

Burdeos 13 (á las diez y cincuenta y cinco de la mañana).—Se acaba de recibir un telegrama oficial sobre un hecho de armas del ejército de Chanzy du S. La batalla duró desde las ocho de la mañana hasta las cinco y media de la tarde.

Los franceses cogieron 400 prisioneros y recuperaron la aldea de Origny, en el valle del Loire.

Parece que el enemigo pronuncia un movimiento sobre la orilla izquierda de dicho río.

Ningún acontecimiento importante ha ocurrido en el ejército de Bourges en Normandía.

El enemigo ha ocupado á Evreux y ha evacuado Elbeuf á Oissel.

(Oficial.)

Bayona 13 (12 y 53 tarde).—El cónsul de España al ministro de Estado:

La comisión de las Cortes acaba de llegar en este momento y sale ahora mismo para Madrid. He avisado á las autoridades y al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

(Agencia Fabra.)

Burdeos 13 (á las seis y 10 de la tarde).—El señor Thiers permanecerá en Burdeos.

Los prusianos han ocupado á Chambord.

Asérgase que habían ocupado también á Vieuxon; pero que los franceses recuperaron en seguida la población.

Segun noticias de Tours del domingo los prusianos llegaron el 9 delante de Blois en la orilla izquierda del Loire. El enemigo, al hallar roto el puente, intentó á la población á rendirse y á restablecer el puente con la amenaza de un bombardeo en caso negativo.

El Sr. Gambetta, que se hallaba dentro de la población, mandó contestar con una energía negativa.

Asérgase que fuertes tropas de artillería concentradas en Blois se disponían á rechazar el ataque.

No se ha recibido ninguna noticia posterior de Blois.

El gobierno guarda completo silencio.

Segun despachos oficiales del 12, la caballería prusiana acantonada en Versalles ha abandonado la ciudad.

Los prusianos han evacuado á Dreux dirigiéndose sobre Versailles.

Quince hulsos han entrado en Saint Jean de Losnes.

Un destacamento de infantería prusiana se ha detenido fuera de la población.

Cada vez que llegan nuevos detalles sobre la permanencia de la comisión de las Cortes en Florencia, observamos el pobre papel y representación que en ella ha hecho el ministro de Marina.

Segun los periódicos de aquella capital, cuando la comisión fué de oficio al palacio Pitti, iba en el primer coche el presidente de las Cortes, el ministro de España en Italia y el maestro de ceremonias, y en el segundo el ministro de Marina con los vicepresidentes del Congreso.

Como el Sr. Beranger no ha ido á Florencia oficialmente, sino en representación del llamado gobierno de España, parecía natural que hubiera ocupado el segundo lugar; es decir, que hubiera ido al lado del Sr. Ruiz Zorrilla.

Verdad es que el Sr. Beranger es posible que esté tan sorprendido del papel que desempeña, que se le figure, así como al Sr. Ruiz Zorrilla, que es un sueño todo lo que le pasa y que se dé por muy contento con el papel que se le haga ejecutar.

Con motivo de la muerte del Sr. Madoz, dicen los telegramas de Italia que el ministro de Marina había dispuesto se tributase al cadáver los honores de capitán general, por la escuadra española surta en las aguas de Génova.

Semejante disposición es una infracción manifiesta de las ordenanzas de la armada y un abuso de autoridad del Sr. Beranger.

Al fallecer el Sr. Madoz no tenía otro carácter que el de simple diputado, por mas que fuese individuo de la comisión que ha pasado á Florencia á ofrecer la corona al duque de Aosta, por lo tanto no le correspondían de modo alguno los honores que se le han hecho.

El caso en cuestión no tiene la menor analogía—y nos anticipamos á la comparación—con el del marqués de Girona y con el del Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa, pues ambos eran presidentes de las Cortes cuando tuvo lugar su fallecimiento y además los honores que se les tributaron de capitán general, se dispusieron en virtud de un real decreto.

Como oficial de marina el Sr. Beranger, por lo que respecta á las escuadras, suponemos que debe saber, que en ellas no se rinden honores fúnebres mas que á las personas de régia estirpe y á los generales de la Armada, debiendo en el primer caso tener arbolado el estandarte real y en el segundo la insignia del almirante á quien se tributa el honor. De aquí que la falta del señor Beranger, ó mejor dicho, su abuso, es indisculpable, porque está obligado por la carrera que ha seguido á saber cosas que son rudimentarias y que no hay guardia marina que las ignore.

Posible es que con las glorias se hayan olvidado las memorias.

De La Epoca copiamos lo siguiente:

«Algunos periódicos han hablado de contestaciones pendientes entre el marqués de Campo-Sagrado y el Sr. Figuerola. El hecho es cierto. El joven diputado asturiano, enlazado con la familia de la reina madre, creyó su honor comprometido si no pedía explicaciones al Sr. Figuerola por las palabras imprudentes pronunciadas por este en una sesión celebrada. Accediendo á las reiteradas instancias de sus amigos, y muy á pesar suyo, no lo hizo, mientras el ministro estuvo en su puesto; pero restituido éste á la vida privada, y hallándose casualmente entrambos, el marqués de Campo-Sagrado no pudo menos de exponer al Sr. Figuerola la calificación que, á su juicio, merecía la conducta del ministro de Hacienda en la discusión sobre las alhajas de la corona.

Planteadas la cuestión en el terreno establecido por la costumbre, el Sr. Figuerola ha declarado, noblemente lo confesamos, porque noble es reconocer el error, que no quiso inferir agravio en su honra privada á S. M. la reina doña María Cristina de Borbón, madre política del marqués de Campo-Sagrado, si bien mantenía sus apreciaciones políticas. Con estas explicaciones, que celebramos, el lance de honor podía declararse decorosamente terminado, y se terminó en efecto á satisfacción de las personas que en él han meditado.

Parece que al fin el Sr. Galdó ha aceptado la alcaldía popular de Madrid.

Con que el Sr. Becerra, á pesar de haber sido ministro no ha podido vencer al Sr. Galdó?

Lo que va de ayer á hoy.

Ayer tarde ha circulado en la Bolsa el rumor de que no hay medios de que el gobierno pueda conseguir mas que 90 millones sobre la actual existencia de bonos del Tesoro.

¡Qué bonito porvenir el de los tenebrosos de papel del Estado!

No fueron seis los muertos y quince los heridos en los acontecimientos de Sarriá, de que en su día nos ocupamos, sino quince y cincuenta respectivamente, segun de aquella ciudad escriben á El Combate. ¡Qué horror! ¡Cuánta sangre derramada por los humanitarios progresistas!

De La Política copiamos lo siguiente:

«Segun La Correspondencia, en vez de venir á Madrid el señor duque de Montpensier, como con su habitual mala fe anunció El Porvenir, se dispone á trasladarse con su virtuosa familia al pueblito de Castillejos de la Cuesta, donde ocupará la casa que habitó el glorioso Hernán-Cortés, restaurada por el ilustre duque.»

El Imparcial da cuenta á sus lectores de que el miércoles, á la reunión que debe celebrar la tertulia progresista, asistirá la comisión nombrada últimamente para conseguir la reorganización del partido progresista. También asistirán los presidentes de los comités electorales de distrito, escitándose á los comités de provincia para que envíen sus representantes, á fin de reorganizar definitivamente el partido. En vista de estas noticias, creemos que La Iberia no negará que el partido progresista necesita reorganizarse, á menos que se ponga en contradicción con la tertulia.

Existe un señor Buscaglioni, que ha sido el metesillas y saca-bancos de la candidatura del Sr. Aosta, á quien han hecho gran cruz de Carlos III, cónsul honorario de España, gran oficial de la corona de Italia, y, sin embargo, pide que lo hagan grande de España.

Este hombre debe ser progresista, á juzgar por su afán de acumular dones. Que lo hagan grande, corriente, siquiera para que haya uno que acompañe al rey, porque, aunque tiene á su lado al Sr. Montemar, aun no es grande.

Leemos en La Esperanza:

«Días pasados vi á un Sr. en La Epoca un sueldo, en el que se hablaba de varias cortas de árboles hechos en el real Sitio de Aranjuez, y del descaño de una calle; hecho que fué rebatido por La Iberia, alegando encontrarse allí el ingeniero que lo formaría.

¿Por qué no publica La Iberia el informe dado por el ingeniero, así como el motivo que le hizo ir á aquel Sitio, que no fué seguramente la corta dicha, sino la desaparición de cuatrocientos arrobas de plomo del tejado de palacio?

¿Queríamos que La Iberia nos dispensara el favor de ilustrarnos en esta cuestión?

Por lo visto, ni los tejados están ya seguros. Lo sentimos, entre otras razones, por las goteras que pueden molestar al rey de Prim, cuando vaya á Aranjuez á descansar de las fatigas que indudablemente le ha de proporcionar el conde de Reus.

Mohinos, cabibajos y dándose de calabazadas andan Prim y sus amigos buscando y no encuentran manera de evitar que las oposiciones parlamentarias den el último y violento ataque al proponerse la discusión sobre el rey extranjero,

sob o los puntos negros, sobre las arbitrariedades gubernamentales, sobre los asesinatos cometidos sobre los fusilamientos de desdichados contrabuyentes, sobre las ignoradas operaciones de la Hacienda, sobre el bandolerismo, sobre la miseria pública y sobre la anarquía y la deshonra que los funestos hombres de la situación han acarreado á la patria.

Nosotros vamos á indicar un medio de que los diputados callen ya que al país no es posible hacerle enmudecer. Este medio es el siguiente:

Que alcance hasta el interior de la Asamblea revolucionaria la jurisdicción del quinto poder, que con el popular nombre de Partido de la Porra, se ha desarrollado y adquirido vida normal al calor de la situación Prim y Prats.

Si el comunicado que mas abajo insertamos tomado de El Combate de anoche, es auténtico, como parece, no queda duda que ha habido delegados de la autoridad que, sabiendo ó presumiendo las vandálicas escenas que iban á tener lugar en el teatro de Calderón, no solo no las evitaron, sino que contribuyeron á ellas alejando de aquel sitio á los agentes subalternos que pudieran impedir su perpetración.

Si lo que dice el comunicado es exacto, será una insigne iniquidad y el último baldon que puede caer sobre las autoridades y el gobierno el que la vindicta pública no sea desahogada tan pronto, tan enérgica y tan públicamente como exige el brutal atentado á que nos referimos.

Dice así el comunicado:

«D. Facundo Lopez Roldán, agente de seguridad pública que ha sido desde 1.º de Setiembre de 1869 hasta el 10 del actual, declara: Que estando de servicio en la calle de la Luna, esquina á la de Silva, el día 30 de Noviembre pasado, de las cuatro á las doce de la noche, le dijo su jefe, D. Quirico Moreno, á las seis y media, á él y á su compañero de guardia, ó punto, Antonio Díaz, bajo orden reservada, que NO ACUDIERAN NINGUNA AQUELLA NOCHE AL TEATRO DE CALDERÓN ANQUE LES AVISASEN. Que á las siete y media se les presentó el alcalde de barrio, notificándoles que á las ocho en punto estuviesen á la puerta del teatro de Calderón, porque se esperaba alguna cosa. En seguida el declarante y su compañero acudieron al referido inspector del distrito, haciéndole presente la orden del alcalde, recibiendo esta contestación: «¿A quien tienen Vds. que obedecer, como jefe del distrito, es á mí y no al alcalde de barrio? así en ustedes por ahí retirados, donde nadie los vea.»

Que en conformidad con esta respuesta, estuvieron largo tiempo en la calle de la Cueva, y luego en la del Espíritu Santo, donde encontraron al referido jefe, acompañado de otro individuo, llamado José Gilabert, agente también de seguridad pública, que iba vestido de paisano. Que el jefe les dijo que ya habían cerrado el teatro, y que se marchasen á casa su punto. Que antes de declarar ante el juez sobre estos hechos, les advirtió el precitado inspector lo que habían de decir, y, entre otros pretextos, declararon que habían estado de servicio extraordinario en la calle de las Posas, núm. 7, en la captura de un criminal por falsificación de una letra, cosa que había sucedido á las tres de la tarde, cuando ellos no estaban de servicio. Que así hizo la declaración ante el juez, DESDE DESEO DE SATISFACER Á SUS JEFES.

Y, por último, declara que tiene entendido que las otras parejas de seguridad pública conguas al teatro de Calderón recibieron órdenes de distracción y alejarse del referido teatro.—Madrid 12 de Diciembre de 1870.—Facundo Lopez Roldán.»

La asociación para el estudio de los presupuestos se ocupa de un proyecto, que entre otras condiciones establece un repartimiento general entre los moradores de esta población de 3.182.000 reales al mes, ó sean 39.300.000 rs. al año, entendiéndose como impuesto transitorio y extraordinario, en razón á las necesidades apremiantes del municipio, y con sujeción á las siguientes bases:

1.º El repartimiento se hará entre 170.000 contribuyentes mayores de catorce años, con arreglo á la siguiente escala: 40.000 á razón de medio real mensual, 25.000 á 2 rs., 20.000 á 4, 16.000 á 6, 12.000 á 8, 10.000 á 12, 10.000 á 16, 9.000 á 20, 7.000 á 30, 5.000 á 40, 5.000 á 60, 4.000 á 80, 3.000 á 100, 2.000 á 200, 1.500 á 300, 500 á 400, que forman un total de 3.182.000 rs. El repartimiento entre las fondas, casas de huéspedes, de comer, cafés, etc., etc., 118.000, que unido al total anterior, hacen la suma de 3.300.000 rs.

2.º Los vecinos contribuyentes de cada barrio nombrarán cinco propietarios y dos suplentes con el carácter de jurados, para entender en la distribución. El jurado de cada barrio delegará á uno de sus individuos, que concurrirá al ayuntamiento para practicar dicha distribución por distritos. Hecha esta distribución, se procederá por los jurados de distrito, y seguidamente por los de barrio, al repartimiento individual, que deberá remitirse al ayuntamiento en el término de ocho días.

3.º Los contribuyentes que se crean agravados, podrán recurrir en queja, que será informada por los repartidores de barrio, y resuelta por una comisión del jurado del distrito.

4.º Para la cobranza, se imprimirán recibos tañosarios que marcarán la clase y cuota con arreglo á la escala referida, dejando en claro la calle y número de la casa del contribuyente.

5.º La cobranza se hará cada dos meses.

6.º Se nombrarán 50 recaudadores con fianza, que podrán servirse para las operaciones de su cargo, de los serenos y de los individuos de la vigilancia municipal. Este servicio será recompensado con 3.000 rs. anuales para cada recaudador, y 60.000 de gratificación para todos los auxiliares.

7.º El recaudador hará entrega en el ayuntamiento de los productos de la respectiva recaudación antes de las cuatro de la tarde de cada día.

Un colega dice que se insiste en que el gobierno piense adoptar alguna medida, que quizá presente á las Cortes, para evitar los ataques al electo r y.

A la verdad que no comprendemos á qué medida se pueda aludir, pues la general repulsión, bien pública y bien demostrada, que inspira la elección de Aosta, no hay medio de contenerla ni de ocultarla.

El gobierno procedería con lealtad aconsejando al príncipe Amadeo que no abandonara su país natal por otro en donde solo va á encontrar antipatías, repulsión, desaires é indiferencia, en los que puede suponersele mas adictos.

Que el gobierno confiese su pecado, y se podrá evitar otros mayores.

Un colega noticiero dice lo siguiente:

«Parece que entre las filas progresistas hay cierta pequeña disidencia respecto á la persona que habría de ocupar la cartera de Gobernación en el caso de una modificación ministerial, que suponen próxima. Hay algunos que desean que la ocupe el Sr. Ruiz Zorrilla, y otros preferirían al Sr. Sagasta, en cuyo caso entraría en Estado el Sr. Olózaga.»

La Gaceta de ayer publica una serie de despachos de Italia con noticias sobre la enfermedad y muerte del Sr. Madoz, y sobre los últimos actos de la comisión. El Sr. Madoz, que desde su llegada á Florencia se encontraba ya bastante delicado de salud, se agravó extraordinariamente al regreso en Génova.

Hé aquí lo que el cónsul de esta ciudad decía el 11 al presidente del Consejo de ministros:

«En una consulta que ha habido hoy á las once de médicos de la armada italiana, han declarado muy grave la enfermedad del Sr. Madoz. Asistencia esmeradísima por parte de todos los practicantes de la escuadra, y los oficiales, que no abandonan un momento al paciente.»

El mismo día á las siete de la tarde falleció el Sr. Madoz, habiendo dispuesto el señor ministro de Marina desde Turin, que los buques de la armada le hicieran honores de capitán general.

El Sr. Beranger, despues de presentar la oficialidad de los barcos á S. S. M. M., se proponía regresar á Génova á presidir los funerales. Con el mismo objeto debían asistir el primer secretario de la legación y dos agregados.

Otro parte de Florencia del 12 al medio día, dice que la víspera había salido de Milan para Turin la comisión que fué á visitar al príncipe Humberto. Este fué á despedirla á la estación.

El 12 fué presentado á los duques de Aosta por el secretario de la legación de España el ministro de Marina y oficiales de la armada. Al día siguiente debía ser recibida por los mismos y por el príncipe de Carignan la comisión de las Cortes que debe acompañar al rey electo en su viaje, compuesta de los Sres. Ulloa, duque de Tetuan, Valera, Rosell, marqués de Sardoal, Balaguer, Rius y Barrenechea.

Un telegrama fechado en Burdeos antes de anoche á las diez y quince minutos, anuncia que por la tarde habían llegado el presidente y demás diputados de la comisión, y que ayer á las ocho de la mañana continuarían su viaje para Madrid.

Finalmente, ayer se recibió un despacho de Bayona manifestando que la comisión había llegado á dicha ciudad á las diez, y que á las dos continuó su viaje para Madrid. Es, pues, probable que hoy entre nuevo y diez de la mañana arrive á esta capital.

Dícese que en Italia hay un vehemente deseo de que el duque de Aosta sea recibido en Madrid por el duque de la Victoria, y aunque parece que el general Prim contestó al telegrama en que se expresaba este deseo, espouiendo que la avanzada edad y achaques del general Espartaco no le permitirían, sin duda, acceder á este ruego, se ha insistido en la idea, diciendo que, á pesar de todo, se le haga la invitación.

Si la noticia es cierta, como creemos, ¿por qué se tomará tanto interés el conde de Reus por la salud del duque de la Victoria?

También publica El Combate de anoche un comunicado del sargento primero de administración militar, Gabriel Sanchez, en que, en forma de exposición al ministro de la Guerra, dice al general Prim que sigue sus consejos de ayer y no los de hoy; es decir, que habiendo conspirado constantemente en los años 1865, 67 y 68 hasta alcanzar el triunfo en Setiembre de 1868; pues siendo S. E. el principal caudillo que entonces le decía al comunicante que la causa de la libertad era la del pueblo y la del ejército, sigue defendiendo esta causa, no siendo culpa del sargento, sino del general Prim, que así lo haga, por haber sido el primero é enseñarle ese modo de proceder; añadiendo que si por ahora se limita á protestar contra S. E., en el momento oportuno lo hará con las armas en la mano.

Ya irá viendo el marqués de los Castillejos cuán amargos frutos producen las doctrinas que durante tanto tiempo procuró inculcar en las clases militares, y ciertamente fué cándido en demasía, si no llegó á sospechar que algún día habrían de volverse contra él mismo las armas que empleaba.

¡Quién siembra vientos, ha de recoger tempestades!

Se cree que hasta el viernes no reanudarán las Cortes sus tareas. Las primeras sesiones serán quizá mas agitados de lo que presentamos. Parece, en efecto, que no solo hay ya formulada una proposición de censura contra el ministro de la Gobernación, sino otra contra todo el ministerio de Prim y Prats. Esta será la que primero se discuta.

Segun los amigos íntimos del Sr. Moret, es indudable que la situación en que este ha encontrado el Tesoro es mas angustiosa y delicada de lo que suponía el ministro de Hacienda.

Que cargos tan terribles y tan incontestables pueden hacer las Cortes al Sr. Figuerola. ¿No han votado las Cortes cuantos auxilios le ha pedido el Sr. Figuerola? ¿No ha hecho además el Sr. Figuerola cuantas operaciones financieras ha querido, sin el concurso de la asamblea? ¿Es disculpable ni tiene la menor defensa el estado en que deja á la Hacienda el Sr. Figuerola?

Si las revoluciones no produjeran tantos y tan importantes males, y algunos de ellos incurables, sería conveniente que de vez en cuando sufrieran las sociedades los perniciosos efectos, á fin de conocer y desmenuzarse á los que tienen la arrogante pretensión de ser ellos solos los que pueden proporcionar la tranquilidad y bienestar, cuando, al mando solo, producen anarquía y miseria para la nación, aunque para ellos exclusivamente pueda ser origen de beneficios y prosperidad.

Segun correspondencias de la Habana que alcanzan hasta el 19 del mes pasado, parece que el comandante general de marina, Sr. Malmcampo, se disponía á embarcarse para la Península,

noticia que aunque hace tiempo anticipamos á nuestros lectores, no creíamos que se realizara sin que estuviera nombrada la persona que hubiera de sucederle en aquel importante cargo.

Suponemos que á realizarse la salida de la Habana del Sr. Malmcampo, en la fecha que dicen las cartas, sería por encontrarse enfermo, por haber tenido algún disgusto con la autoridad superior de la isla, ó por haber sido llamado por el gobierno á fin de encontrarse en Madrid para la época en que tenga lugar la modificación ministerial, en la cual, como ya también hemos dicho, es mas que probable que ocupe la cartera de Marina, pasando á la comandancia general de la Habana el Sr. Beranger con el sueldo de 28.000 duros, por la circunstancia de haber sido ministro; noticias que también dimos hace días, y que dicho sea de paso, no ha desmentido ningún periódico ministerial.

Las cartas de la Habana que alcanzan á la referida fecha, dicen también que en la cárcel de Cienfuegos se ha suicidado Tomás Sanchez, preso por infidencia. En Cinco-Villas se habían presentado mas de 700 personas, procedentes de la manigua, entre ellas el titulado subprefecto de Mabugina D. José Zamora.

El brigadier Zoa había tomado posesión del mando en Puerto-Príncipe, donde las contraguerrillas seguían prestando muy buenos servicios.

Posible es que el siguiente sueldo que publica La Correspondencia de anoche, sea para contestar á otro que insertamos ayer nosotros haciendo varias preguntas respecto de un contrato que se dice ultimado, y por diez años, sobre la renta del tabaco.

Dice así el colega:

«Segun noticias que tenemos por dignas, no es cierto que se haya hecho contrato alguno por el gobierno sobre la renta del tabaco. El Sr. Moret, segun se nos asegura, está resuelto á no hacer contrato ni negociación alguna sino con la intervención y el acuerdo de las Cortes.»

Todavía nos vamos á permitir la reproducción en resumen de aquellas preguntas:

«Es ó no cierto que por el ministro de Hacienda, llámese como se quiera, se ha hecho alguna negociación sobre la renta de tabacos?»

En vista de lo que se nos conteste, así responderemos nosotros.

Segun vemos en La Política, parece que el regente no ha llevado á cabo el beneficio propuesto que le atribuyó El Imparcial de facilitar los 10.000 reales que se exigen al Sr. Moron como fianza carcelera para ser puesto en libertad.

Hé aquí lo que sobre este asunto dice el colega citado:

«No sabemos con qué intención anunciaría ayer El Porvenir que S. A. el regente había facilitado la fianza para la escarcelación del Sr. Godolado Moron y que este había sido puesto en libertad; pero lo cierto es que la noticia causó profunda sensación entre las huestes radicales y sus jefes y que el regente se vio en la necesidad de desistirse de su generoso pensamiento.»

Terminada en el día de ayer la publicación en folletín del reglamento de la ley hipotecaria, continuamos hoy la inserción de la biografía de Warrens Hastings que suspendimos por la publicación del referido reglamento.

La cuestión de la venida del duque de Aosta á España va presentando tantos puntos negros como diviso el Sr. Ruiz Zorrilla en la situación progresista que felizmente nos domina.

Por una parte, segun cartas recibidas recientemente de Florencia, en el palacio Pitti se va haciendo la luz sobre la verdadera situación de España y los propósitos del partido de que es jefe D. Juan Prim, asegurándose que Victor Manuel y su hijo están arrepentidos de haber aceptado los ofrecimientos de los condes 191, y que por consejo del gobierno italiano, que no concibe la coexistencia de dos poderes soberanos, el príncipe Amadeo no vendrá hasta que las Cortes Constituyentes se hayan declarado ordinarias y disolubles.

Por otra parte, estas no manifiestan el menor deseo de acortar los días de su existencia soberana, y gran parte del gobierno cree que no deben perder su carácter constituyente hasta que hayan discutido y votado los planes del Sr. Moret, la ley de dotación, el ceremonial, la reforma del Código penal, la ley de incompatibilidades, los distritos electorales y el reemplazo del ejército. Hay, pues, tela cortada para algun tiempo, y el espectáculo que en las sesiones, especialmente en las primeras, darán las Cortes, no será para animar al duque de Aosta á apresurar su viaje. Este retardado, pondrá indudablemente más al Sr. Ruiz Zorrilla, quien verá morir en flor las risueñas esperanzas que alimentara y á cuya realización se encaminaba visiblemente su célebre discurso pronunciado á bordo de la Villa de Madrid. Esas esperanzas eran quizá el único punto blanco que, en contraposición á los ya célebres negros, divisara el presidente de las Cortes revolucionarias en el horizonte de la política española; pero habrá de convertirse de que padeció una ilusión óptica, y de que ese punto es tan negro como todos los demás.

El Sr. Ruiz Zorrilla hizo mal en declararse adversario del color negro, porque la guardia idem del general Prim ha hecho hincapié durante su ausencia, y ha impreso su propio color á la gran mayoría del partido progresista. Cuando venga ya no será el rey de la tertulia.

Mientras el duque de Aosta viene ó no viene, ya hay intrigas y disgustos sobre las personas que han de ocupar los puestos del cuarto militar y de la alta servidumbre de palacio. Se dice que el rey no será de partido, y ya se pone especialísimo cuidado y se toman todas las precauciones para tenerlo antes como prisionero que como poder regulador.

Segun dice un corresponsal del Diario de Barcelona, el general Prim no quiere que se le hable del marqués del Duero ni de otras personas de procedencia conservadora que han sonado para jefes del cuarto militar. El general Prim quiere que el Sr. Milans del Bosch sea el jefe de este cuarto, y que las demás plazas las desempeñen gentes de su confianza.

En cuanto á los cargos de carácter civil, doméstico y económico, ya transigen los progresistas con ciertos grandes de España, como Fernán



Núñez, Frías, Abrantes, Tetuan y otros, por la sencilla y concluyente razón de que no tienen otros, si bien es verdad que a estas horas no se tiene ni el consentimiento de la mayor parte de las personas que se designan para tanto honor.

Otro correspondiente del mismo periódico manifiesta que al ver el interés con que las personas mas importantes de la situación procuran que el regente al dejar de serlo se aleje de España, bien sea como virey de las Antillas españolas, bien en cualquier otro concepto, hay quien sospecha tenga algun fundamento el rumor de que el duque de Aosta se propone encargar la formación de su primer ministerio al general Serrano.

La función promete ser divertida, pero cara.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La *Epoca* con la dicción y forma que le es peculiar, y á través de algunas frases lisonjeras para el rey de Prim, quita completamente á los progresistas las ilusiones de que haya en España quien sea tan cándido, que crea en el turno pacífico de los partidos en el poder, bajo el cetro de un monarca que no viene aquí á representar otra cosa que la ambición de una paudilla muy exigua y bien desahogada.

He aquí el artículo de nuestro colega: «El juicio que oportunamente emitimos acerca del discurso pronunciado por el duque de Aosta al serle ofrecida la corona de España, no ha parecido del todo bien á algunos de nuestros colegas; y todavía hoy *El Diario Español* y *La Iberia* comentan y procuran refutar los argumentos que en aquel discurso, sobrio, conveniente en repetir, que aquel discurso, sobrio, digno en cuanto á la forma, y que evita cuidadosamente inspirarse en el espíritu de partido, no ha parecido mal juzgado como mero documento político.

Y, sin embargo, *La Epoca* ha dicho, y no tiene inconveniente en repetir, que aquel discurso, sobrio, digno en cuanto á la forma, y que evita cuidadosamente inspirarse en el espíritu de partido, no ha parecido mal juzgado como mero documento político.

Pero ha añadido *La Epoca* que la parecen de difícil realización los propósitos en el propio documento expresados, de que la monarquía electiva signifique solamente la concordia y la prosperidad de la nación, levantándose por encima de las luchas de los partidos; ha manifestado los obstáculos que se oponen á la restauración del sistema parlamentario, falseado hoy por el radicalismo democrático, en que, al parecer, se fija el duque de Aosta al referirse á él como aplicación de la prosperidad de Italia, y al omitir hasta el nombre de democracia; y esto, junto con las advertencias que dirigimos á los conservadores que están dentro de la revolución para que no se entusiasmen con la creencia de que la monarquía electiva les va á traer el anhelado «turno pacífico», ha motivado las quejas y las réplicas de varios de nuestros colegas.

Dejemos ya el discurso de S. A. R. el duque de Aosta, sobre el cual hemos dicho lo bastante, y veamos si en efecto hemos hecho agravio á los progresistas, Atlantes de la novísima monarquía, suponiendo que significa para este partido la vinculación de la preponderancia política, y si hemos tenido motivo para aconsejar á los conservadores, movidos de un sentimiento de caridad, que no se apresuren á entusiasmarse con las perspectivas que la espresada monarquía les ofrece.

La *Iberia* se ocupa de esas predicciones nuestras á los conservadores, y nos atribuye una intención maquiavélica, la de dividir y envenenar á los elementos revolucionarios. Pero lo de la preponderancia progresista y lo de que es por ahora una ilusión creer en el turno pacífico de los partidos, no ha debido sonar mal en los oídos del diario progresista, porque siendo largo el párrafo que á contestarnos dedica, y teniendo espacio para explicar á su modo las causas del retraimiento de aquel partido en 1863, no lo tiene para corregir ninguna de aquellas especulaciones, limitándose en lo que concierne al turno pacífico, á protestar que dicho partido ha sido siempre muy constitucional, y que no lo dejará de serlo.

El lenguaje reservado de *La Iberia* en materia tan importante, es la mejor contestación que podemos dar á *El Diario Español*, el cual, examinando anoche nuestros artículos sobre el discurso del duque de Aosta, juzga también que nuestro objeto no era mas que sembrar celos y rencillas en el campo revolucionario, añadiendo que no es posible que el partido progresista aspire á ser dueño esclusivo de la nueva situación; que el «turno pacífico» está asegurado, y que la monarquía nueva ha de representar el sistema parlamentario con todas sus consecuencias. «¿En qué razones, pregunta aquel colega, se apoya *La Epoca* para lanzar tales acusaciones sobre los partidos que se hallan dispuestos á defender la nueva monarquía?

Bas razones vamos á darlas con brevedad; no para producir celos ni rencillas, como desconociendo la rectitud de nuestros propósitos supone *El Diario*, sino para satisfacer á este, y á los que olvidan que *La Epoca* no formula nunca juicio sin tener muy presentes los hechos.

La unión liberal, ó sea el partido conservador dentro de la revolución, ha hecho poco por la nueva monarquía, inclinando, como es sabido, la mayor parte de sus representantes en las Cortes á una candidatura distinta de la que ha prevalecido; pero había hecho mucho, lo había hecho todo, respecto de la revolución de Septiembre. ¿Y cuál es hoy la situación de ese partido conservador? ¿Le ha sido reconocido su derecho indudable á la participación en el poder? ¿Está por ventura habilitado para el «turno pacífico» en el poder? Contéstese por nosotros si gusta y si puede *El Diario Español*.

El presente responde del porvenir; el partido progresista, que ha rechazado y que paga por eliminar al conservador con quien prometió fusionarse en el período revolucionario, en el que todo lo debe al último, no es probable que se muestre mas tolerante en el período monárquico cuando puede alegar que solo sobre sus votos se ha fundado la monarquía.

Además de esto, ¿no estamos viendo la alarma, el profundo disgusto que causa á progresistas y cimbrados el simple anuncio de la formación de un partido conservador y los esfuerzos que hacen para impedirlo? Ellos han reconocido como necesario aquel hecho; pero cuando se aproxima el momento de su realización no saben como evitarlo. Al Sr. Topete quieren enviarle á Filipinas; al duque de la Torre á Cuba. La reorganización del antiguo partido moderado les parece monstruosa; la de un nuevo partido conservador con principios conservadores, imposible; la de un partido conservador con arreglo (en lo que pueda ser) á la Constitución de 1839, amenazadora y perjudicial. La monarquía recién votada casi casi les es sospechosa desde que han oído que puede comenzar desprendiéndose del anárquico y embriagado gobierno progresista. No tiene este partido el instinto político que advierte el momento oportuno de abandonar el poder cuando se ha hecho de él un uso irreflexivo y perjudicial, cuando ha llegado el período de la impopularidad y del descrédito.

*El Diario Español* nos pedía algunas razones de las que nos inspiraban los pronósticos que tanto le dolieron. Creemos que hemos dado algunas; pero si no son bastantes, añadiremos muchas mas.

Es verdaderamente notable el contraste que forman las vociferaciones y las alharacas que en favor del rey de Prim propalan unas cuantas docenas de hombres sin mas patriotismo que su personal interés, con la miseria, el despotismo gubernamental, la anarquía y el bandolerismo que reinan en el país.

La *Discusión* se encarga de poner en relieve esta triste verdad, en el siguiente artículo:

«A medida que es mas difícil la situación y conforme se van oponiendo mayores obstáculos á esto que los progresistas y demás cofrades monárquicos han dado en llamar *obra gloriosa de Septiembre*, redoblan ellos su entusiasmo y sus ilusiones hasta el punto de parecerles ya cosa corriente aquello de ver este país convertido en un nuevo Jaén.

A este efecto, es maravilloso la actividad desplegada por los nuevos cortosanos. Cada cual quiere contribuir con su grano de arena á la construcción de tan portentoso edificio.

El uno encarece las virtudes del nuevo rey; el otro cuenta los gloriosos hechos de sus antepasados; aquel se recrea en su figura y sostiene que es el hombre que aquí se necesita; y todos, en fin, levantan las manos al cielo, como para darle gracias por tantos beneficios.

Y se discute sobre el modo de recibirle; sobre el modo de tratarle; sobre la manera de vestirse para acudir á su augusta presencia; y sobre la cantidad que ha de darse en pago de los favores que ha de proporcionarnos.

¿Ni una sola palabra entretanto para el pueblo; ni una sola medida encaminada á remediar sus miserias! ¿Pobres de los pueblos cuyos gobernantes se convierten en viles adulares de los reyes!

¿Pobres de los reyes que no alcanzan á ver el estado de los pueblos por interponerse una nube de incienso y un ejército de lacayos entre el trono y las plazas públicas!

Ningún ministro se ocupa de los españoles mientras todos se manifiestan solícitos por el monarca, nadie se acuerda de las dos terceras partes de nuestra población no tienen para comer, y todos andan muy preocupados con el sueldo del rey.

Lo primero que debe tratarse, lo primero que debe discutirse tan luego como reanuden las Constituyentes sus tareas, debe ser la lista civil. Esto dicen.

Y no es eso.

Lo primero que en las Cortes se debiera tratar no es cuánto ha de sacarse á los esquilimados contribuyentes para dotar á un rey extranjero, sino de qué manera ha de librarse de lo mucho que hoy pagan.

Pero es que los monárquicos tienen mucha prisa porque venga su señor; es que andan recelosos y temen que ocurra algún imprevisto accidente que eche á rodar sus cábalas; es que saben que el país es enemigo de su hombre, y pueden reunir y reorganizar sus fuerzas para hacerle una entusiasta recibida; es, en una palabra, que llevan sobre su conciencia el peso del que ha hecho una obra que amenaza ruina.

¿Qué espectáculo el de las Cortes Constituyentes, reunidas con toda precipitación á la llegada de su espedicionario presidente para acordar la lista civil del rey, mientras el país está completamente desorganizado y próximo á la anarquía; mientras se atrovella impunemente por las calles á honrados ciudadanos; mientras se dan en los sitios mas públicos espectáculos como el del teatro de Calderón sin que se hallen los culpables; mientras se fusila á los propietarios para que paguen la contribución; mientras la bancarrota llama con insistencia á las puertas de nuestro erario; mientras todo el mundo, en fin, padece justicia, moralidad, libertad, que por todas partes se proganan y en ninguna se encuentran!

El Sr. Ruiz Zorrilla pronunció algun pequeño discurso con su acostumbrada energía de voz, para contar cuál fué recibido por aquel augusto y caballero príncipe, y cómo él cumplió con su elevada misión, gritando, á la manera que el negro de Robinson Crusoe, «viva el rey».

Todos sus amigos estarán pendientes de sus labios por saber si el rostro del *segundo* es de tez morena ó blanca, sonrosada ó cetrina; por saber si es simpático ó de avinagrado semblante; por saber si la duquesa, reina *in fieri*, tiene la voz sonora ó estridente, y si son dulces los contornos de su garganta; por saber si es guapo el *chiquitín* y si se parece mucho al papá; por saber, en fin, á qué hora se acostará S. A. A., de qué manjares gustan y de qué enfermedades adolecen, qué los complace y qué les desagrada, y hasta cuántos pares de zapatos gastan al mes.

Y como todo esto es tan importante para la salud de la patria, como de todas estas *grandes noticias* dependen la felicidad de los españoles, qué mucho que promuevan en esos sordos murmullos de desaprobación, al escuchar la voz de un diputado republicano que pide la palabra con objeto de reclamar de las Cortes un voto de censura para el gobierno, por no haber hecho lo suficiente, v. g., para castigar los atentados públicos de que ha sido teatro Madrid en estos días; ó bien para pedir que, en vez de emplear las medidas *serenas* que el ministro de Hacienda encarga, á los gobernadores para cobrar los impuestos, libre á muchos de ellos por completo de esta carga, pues han de dar cuenta por los diez plagas, *Gobierno, febre ama-illa, piedra Figuerola*, etc.; ó bien para otras cosas por el estilo que á nada conducen?

¿Qué interesa esto al pueblo? ¿Qué tenemos que ver los españoles con esas bagatelas?

El negocio es lo del rey, que lo demás nada importa. Bien podrá haber un tantico de verdad siquiera en lo que se dice, bien podrá haber cometido algun *lujero desist* el gobierno.

Pero ¿quién será osado á pedir cuentas al que, no ya nos ha regalado un reino, sino un rey?

El partido republicano es antipatriótico, y los hombres de la minoría son fanáticos á causa de la libertad, destruyendo á las Constituyentes de sus importantes trabajos.

He aquí lo que ocurrirá mañana.

He aquí lo que se habla hoy.

## SECCION DE NOTICIAS.

Hoy bajará á la estación del ferro carril del Norte un batallón con bandera y música para recibir á la comisión de las Cortes que regresa de Italia.

Créese que el general Pieltau ocupará un puesto en palacio.

Parece que un tren procedente de Valencia desahogado ayer en la Mancha, sin que afortunadamente haya habido que lamentar desgracia alguna personal.

Dícese que los viajeros han salido ileso á consecuencia de venir en la parte anterior del tren varios vagones cuadras en los que perecieron hasta once caballos.

El jueves tendrá lugar en el favorecido teatro de los Baños Arderius el beneficio del baritono Sr. Castilla, poniéndose en escena por única y última vez en la temporada, *La Gran duquesa de Gerolstein*, obra en

que tanto se distingue el beneficiado. Esperamos una gran concurrencia.

La comisión española que ha ido á Florencia á ofrecer la corona al duque de Aosta, se ha compuesto de 102 personas.

El *Combate* ha publicado la protesta que las lavanderas de Madrid han hecho tambien contra la elección para rey del duque de Aosta.

La obra titulada *Crónica de la bufonada cómica Macarronini I*, escrita por Roberto Robert, ha sido denunciada hoy y prohibida su venta.

El día 16 del corriente habrá exámenes para maestros elementales y superiores en la escuela Normal central.

Anteayer se decía que una hija del Sr. Madoz, al recibir la fatal nueva de la muerte de su desgraciado padre, había caído en tan profundo acceso de dolor, que repentinamente perdió la razón. A última hora se aseguraba que su situación era poco tranquilizadora.

Esperamos, sin embargo, no tener que lamentar una nueva desgracia.

Ayer tarde fué detenida por los agentes de la autoridad una mujer que acababa de robar una pieza de astrakán de una tienda de la calle de la Montera.

A las cinco de la tarde de ayer se efectuó un robo en un cuarto interior de la casa núm. 3 de la calle de Relatores, consistientes en algunos cubiertos de plata, un neceser con 2.500 rs. y una cartera con 577 rs.

La estafeta referida tuvo lugar durante la ausencia en habita de la su inquilina, que notó la falta de lo espresado sin encontrar fracturas en puerta alguna.

La academia de Jurisprudencia celebra sesión teórica pública hoy miércoles 14 del actual, á las ocho de la noche, continuando la discusión de la Memoria del Sr. Esteban Collantes. Usará de la palabra en pró el Sr. D. Venancio Ramírez de Villaurrutia, y en contra el Sr. D. Antonio Rodo y Casanova.

Han sido nombrados en virtud de oposición, primeros ayudantes médicos del cuerpo de sanidad militar con destino al ejército de la isla de Cuba, los distinguidos jóvenes, licenciados en medicina y cirugía don Arturo Gonzalez García Samano, D. José Madridano Herrero y D. Felipe Ovilo y Canales, los cuales se embarcarán en Cádiz para sus destinos el 30 del actual.

En Alicante quedaban el lunes 8 enfermos de fiebre y no hubo invasión alguna.

Por la diputación provincial de Madrid se ha prohibido á los médicos de beneficencia la enseñanza de clases prácticas que daban en los hospitales provinciales, á los estudiantes de la facultad de medicina.

El batallón de artilleros voluntarios de la Libertad del distrito de la Universidad ha ofrecido al condejal D. Fernando Jaqueto el puesto de comandante. A la comisión que ha ido á hacerle el ofrecimiento ha contestado dicho señor, de palabra y por escrito, que á pesar de su buen deseo de deferir á tal distinción, le era imposible aceptar.

Hoy miércoles tendrá lugar á la una y media en el juzgado de Palacio la vista de causa seguida con motivo del robo de la armería nacional que se había prorrogado á instancia del ministerio fiscal.

Ya el Consejo de Estado ha devuelto al ministerio de Gracia y Justicia el reclamation para la concesión de dispensas en los matrimonios civiles.

Ayer tarde se reunió con el rector de la Universidad la comisión del claustro designada por los catedráticos para ocuparse de ciertas reformas en la enseñanza respecto á disciplina universitaria.

En la sección de beneficencia del ministerio de la Gobernación se preparan algunos proyectos de reforma de la beneficencia para armonizar las disposiciones vigentes del ramo con las leyes y atribuciones provinciales y municipales.

Durante la ausencia de esta capital del director general de la guardia civil, que se encuentra en Aranjuez, se ha encargado del despacho de la referida dirección el brigadier secretario Sr. Montero y Gabuti.

Anteayer se ocuparon los jefes del ministerio de la Gobernación del presupuesto de dicho departamento para enviarlo al ministerio de Hacienda.

Hoy debe salir de Cádiz un vapor de guerra español en dirección á varios puntos de Marruecos, con objeto de verificar la recaudación de la indemnización de guerra.

En Gobernación se está haciendo el arreglo de secciones y negociados en virtud del nuevo reglamento.

La *Gaceta* publicará de un día á otro la reforma de establecimientos penales, restableciendo algunos.

La *Gaceta* de ayer contiene los siguientes decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia.

—Promoviendo á la plaza de magistrado del Tribunal Supremo, vacante por fallecimiento de D. Eusebio Morales de Puigdeban, á D. Juan Cano Manuel, uno de los tres presidentes mas antiguos de audiencia de fuera de Madrid, y actualmente presidente de la de Valencia.

—Promoviendo á la presidencia de la audiencia de Cáceres, vacante por fallecimiento de D. Eugenio Perea, á D. José Moreno y Luyando, presidente de sala de la misma, y el mas antiguo de los de audiencia de fuera de Madrid.

—Declaran al cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Diego Fernandez Cano, presidente de sala mas moderno de la audiencia de Madrid, sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriese vacantes de la misma clase.

—Nombrando magistrado en comisión de la audiencia de Madrid á D. Diego Fernandez Cano, presidente de sala que ha sido de la misma.

—Jubilando á su instancia, por imposibilidad física, á D. Florencio Rodríguez Valdés el mas antiguo de la audiencia de Madrid; quedando astisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo, y sin perjuicio de que, según lo dispuesto en

el art. 243 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, vuelva al servicio activo si desapareciera la causa que motivó su jubilación.

Por órdenes del ministerio de Gracia y Justicia, que ayer publica la *Gaceta*, se nombra para el registro de la propiedad de Barco de Avila, de cuarta clase, vacante por traslación del que lo desempeñaba, á don Felipe Moreno de la Cámara, juez de primera instancia cesante, y para el de Verín, de cuarta clase, vacante por traslación del que lo desempeñaba, á don José Marco y Romero, juez de primera instancia cesante.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto que se provea por concurso, de conformidad con lo dispuesto en el art. 227 de la ley de instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857 y en el art. 2.º del reglamento vigente de 15 de Enero último, la cátedra de mecánica racional, vacante en la facultad de ciencias, sección de exactas, en la universidad de Madrid. En su consecuencia, la dirección general de instrucción publica inserta en la *Gaceta* de ayer el correspondiente anuncio.

La dirección general del Tesoro anuncia, por medio de la *Gaceta* de ayer, que el 30 de Junio del próximo año de 1871 caduca el plazo de cinco años señalado por el art. 9.º de la ley de presupuestos de 15 de Julio de 1865, para el pago de billetes del anticipo decretado en 19 de Mayo de 1864, y los emitidos por la ley de 14 de Julio de 1865 que no hubiesen sido amortizados en la forma prevenida por el mencionado artículo.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

El *Cronista* de Nueva-York, que ayer llegó á nuestras manos, publica las siguientes noticias que alcanzan al 21 de Noviembre:

«En el distrito de Cinco Villas han sido muertos últimamente varios insurgentes. Muchos otros se han presentado. Entre estos figuran Liberato Leiba y Manuel Borrego, Jefes de partidas insurrectas.

El *Diario* publica la muerte de Bembeta.

La esposa del capitán general colocó hoy la primera piedra de una casa de maternidad.

La muerte del cabecilla Bembeta se ha anunciado varias veces. Si ahora se confirma, la insurrección habrá perdido uno de sus mas activos auxiliares.

Leemos en un diario de Matanzas: «Se nos dice que en esta ciudad los contados, contrabandistas partidarios del sabotaje, tratan de secundar los propósitos de cierto hombre importante de la situación, de crear *almásfera* á favor del príncipe italiano.

Tiempo perdido; aquí, como en todas partes, no queda, y por desesperados esfuerzos que hagan los partidarios de la anti-patriótica solución real, no alcanzan al asentimiento del país *jamás, jamás, jamás*.

A las once de la mañana del sábado llegó á Tarragona procedente de Reus y de paso para Barcelona, medio escuadrón del regimiento de cazadores que se halla acantonado en Reus.

Leemos en *El Tarragonense*:

«Nos aseguran que los presidiarios que se encuentran en Santas Creus visten todavía el uniforme de verano.

Parece, según leemos en los periódicos, que los vestidos de invierno no se han hecho todavía ni para los penados de este presidio, ni para los de ningún otro de España.

Dice un periódico de Valladolid:

«Los *libres* por Montero Rios, han probado una vez mas su habilidad en un comercio-sastrya, propiedad de D. Bernardo Soto. Los *cacos* se han tomado la molestia de llevar once cortes de pantalón, cuando mas descuidado se hallaba el dueño en la trastienda. A pesar de las activas pesquisas que se han hecho para encontrar á los *escastrados*, no han podido ser habidos.

A continuación insertamos las noticias mas recientes de los mercados mas importantes de Castilla.

Valladolid 9 de Diciembre.—Sigue cotizándose el trigo de este mercado á 47 rs. fanega de 94 libras, sin hacerse operación mas hasta el día de hoy.

Merida (Badajoz) 5 de Diciembre.—La buena temperatura que hemos tenido toda la semana, despues de las abundantes aguas, ha hecho brotar la yerba de modo que los ganados puedan ir pasando el invierno menos mal.

Con pequeña diferencia se sostienen los precios de la semana anterior, que son los siguientes:

Trigo de 39 á 41 rs. fanega.—Cebada de 18 á 20.—Avena de 12 á 14.—Habas de 36 á 38.—Garbanzos de 35 á 40.—Patatas de 6 á 7 rs. arroba, y á 3 cuartos libra.—Aceite de 48 á 50 rs. arroba.—Vino añejo de 19 á 22.—Nuevo de 14 á 16.—Cerdo en vivo, de 44 á 46.—Lomo 4 rs. libra.

Septiñeda (Segovia) 5 de Diciembre.—El mercado de hoy continúa sin alteración en los precios anteriores, efecto, sin duda, de las buenas condiciones de los campos; pero por desgracia ya se sienten los efectos de la mala cosecha última; por la gran cantidad de labradores que acuden al préstamo para vivir y que con dificultad encuentran grano para ellos y sus caballerías pagando excesivo rédito. Los hay que piden á tres celemines por fanega, temiendo que aun así los 15 celemines no valgan lo que hoy una fanega, caso de venir una cosecha abundante y continuar permanente la apertura de los puertos. Lo mismo acontece con las lanas estantes, que no hay quien las quiera: merinas, 56 rs. arroba.

Trigo bastante bueno, de 36 á 38 rs. fanega.—Morrón, 34.—Centeno, de 21 á 22.—Cebada, 20.

Tadela de Duero 7.—La concurrencia del mercado de hoy, si bien no ha sido tanta como la del anterior, sin embargo se han presentado los granos suficientes para el consumo de la población y alimento de sus fabricas; la cotización de precios se ha hecho con tendencia á la baja, especialmente en el trigo, cuya clase superior no ha pasado de 44 rs. fanega, en las demas semillas siguen los mismos precios, que son los siguientes:

Trigo de 42 á 44 rs. fanega.—Morrón de 34 á 38.—Centeno de 23 á 25.—Cebada de 21 á 23.—Avena á 16.

Alubias á 70.—Patatas á 3 rs. arroba.

Respecto de la extracción de los líquidos verificados en esta semana, ha sido de bastante importancia, atendida la época en que nos encontramos, que es sin duda ninguna la en que todos los años se realizan pocos pedidos.

Tinto á 9 rs. cántaro.—Blanco á 8.—Clarete á 9 1/2.

Ayer no se recibió el correo de Valencia ni de Andalucía, sin duda por el mal estado de la vía férrea á consecuencia del temporal.

La guardia civil de Málaga capturó anteayer en un chozo del término de Zafarraya al famoso bandido Antonio Moreno Sanchez (a) el Inglés, desertor del presidio de Ceuta y de la cárcel de Alhama, autor de diferentes robos, exigiendo cantidades á varios propietarios.

Hasta el lunes había alistados en Granada, procedentes del batallón de cazadores de Barbastro, 17 voluntarios con destino á la bandera de Cuba.

El jueves no llegó á Palma el vapor correo de Ibiza y Valencia á causa del mal tiempo.

Era tan recio el viento que sopla el viernes en Palma, que ocasionó un gran temporal en la mar, y los buques anclados en el puerto se vieron obligados á reforzar su amarres.

Los diarios de Palma de Mallorca describen las fiestas religiosas que han tenido lugar en todos los templos de aquella capital el día de la Purísima Concepción, si bien extrañan que el ayuntamiento no hiciera demostración alguna con motivo de la solemnidad del día.

El lunes llegaron á Valencia los correos de Madrid correspondientes á los días 6, 7, y 10, que se habían dirigido por Tarragona á causa de la interrupción de la vía férrea del Mediodía.

También ha llegado á Almería el correo de Madrid del día 8, que se había dirigido por Granada. La línea se encuentra ya espedita y la correspondencia podrá llegar á dicha capital directamente.

Anteayer fueron detenidas en Miranda 2.000 carabinas Berdan, por no llevar documentación en forma; pero las averiguaciones que practicó la autoridad en vista de las reclamaciones de la persona que las conducía, dieron por resultado asegurarse de que venían á destinatario conocido de Madrid, á donde habrán llegado ayer.

La fuerza de la guardia civil que se hallaba concentrada en Guadalajara, ha regresado á sus puestos, así como la del Luarca, que estaba en Oviedo.

Dicen de Barcelona que se trata de establecer casas de socorro en la referida capital.

## SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo nos comunica la noticia de un nuevo hecho de armas del ejército del Chaney que tuvo lugar el día 10, y que se supone haber sido favorable á los franceses, los cuales recobraron la aldea de Origny en el valle del Loire, habiendo cogido 400 prisioneros. Este resultado, á ser cierto, probaría que el ejército del Loire ha podido rehacerse algo y que su situación no es todavía estrema; pero si bien el telegrama á que nos referimos dice que la batalla duró desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, es tan lacónico, tan falto de detalles, que por el no puede verse en conocimiento de la importancia que la batalla haya tenido, ni del número de soldados que han entrado en acción.

Su procedencia francesa y la propensión que nuestros vecinos tienen á exagerar los mas pequeños hechos, atribuyéndolos frecuentemente victorias que no lo son en realidad, nos hacen ser circunspectos en la apreciación de las noticias que recibimos por su conducto; así es que en la que nos ocupa, esperamos, para juzgarla imparcialmente, recibir nuevos detalles y también la versión prusiana.

Segun noticias de Orleans posteriores á la nueva ocupación por los prusianos, la ciudad fué invadida por tropas numerosas, entre las que figuran varios regimientos de la guardia real. Al día siguiente los prusianos hicieron pasar un cuerpo de unos 10.000 hombres á la orilla izquierda, á fin de establecerse en el valle. Además de los dos puentes de piedra, había sobre el río dos puentes de barcas, que sirvieron para la retirada del ejército francés. Esos puentes de barcas fueron rotos por los soldados franceses; pero los dos puentes de piedra subsisten. El ejército francés ocupa excelentes posiciones en la orilla izquierda, y las noticias que se tienen del general Bourbaki eran propias para infundir confianza.

Segun la correspondencia de donde están tomadas estas noticias, corría el rumor de que el general prusiano, queriendo honrar el admirable valor del general Sonnis, le habría devuelto la libertad. El general Sonnis es padre de nueve hijos.

El gobierno francés que la dividido en tres secciones, la que se halla en París, la que se ha trasladado de Tours á Bardeos y un *almámbra* de dicho gobierno, Mr. Cremieux, que según decían á 8 de Diciembre, estableció su residencia en Tours, pudiendo trasportarla á donde quiera que lo exijan las necesidades de la defensa.

Se ha formado en el ministerio de la Guerra, en Francia, una comisión encargada de reunir, examinar y liquidar provisionalmente todas las contratas hechas desde el principio de la guerra por sus propios hechos ó que se hagan á las tropas, sin que los acuerdos de la comisión perjudiquen en modo alguno á las decisiones que haya que dictar en su día la autoridad encargada de la liquidación definitiva.

El ministro del Interior y de la Guerra, M. Gambetta, ha dirigido una circular á los comandantes de las divisiones y subdivisiones militares, á los prefectos y subprefectos de los departamentos, á los intendentes y subintendentes militares, y á los comandantes de las circunscripciones y depósitos de remonta, en que les dice que si hasta ahora ha podido realizarse el servicio de la remonta general por medio de compras regulares de caballos de silla y de tiro aptos para el servicio de la guerra, las pérdidas considerables sufridas por el ejército, y que ha habido que cubrir instantáneamente, han disminuido forzosamente, si no agotados, las ofertas de los criadores y tratantes en caballerías. En su consecuencia ha dispuesto formar un censo de todos los caballos existentes en Francia en poder de particulares, siendo requisados los que hayan sido declarados útiles, según lo vayan exigiendo las necesidades del servicio, y pagados por su valor, sin exceder de los precios fijados en los presupuestos.

El ejército del Loire, cuyo mando está encomendado ahora al general Bourbaki, se concentra en la línea de Bourges, Issoudun y Chateaudun. Pero mas de 10.000 fugitivos que ocupaban á Vierzon lo han abandonado, dominados por un pánico indescriptible, hasta el punto de decir un periódico francés que seis hulanos hubiesen bastado para hacer prisioneros á todos aquellos hombres. Como quiera que sea, los alemanes han ocupado á Vierzon, y parecen decididos á hostigar con su prodigiosa actividad y audacia á las bien reorganizadas tropas enemigas.



Continuando los prusianos su marcha hacia el Harz, el día 6 llegó a un reconocimiento de hulanos a Iret. Unos 30 ginetes entraron en la plaza del Hotel de Ville y anunciaron la próxima llegada de 1.500 hombres. En la estación del camino de hierro cortaron dos postes telegráficos, y en seguida volvieron a Marangon, donde se hallan establecidos con 20 ó 25 cañones.

En Rouen hay 25.000 alemanes.

Para compensar los perjuicios causados por la expulsión de los alemanes de Francia y por la captura de los buques mercantes alemanes, se ha impuesto al distrito de Nancy, Toul y Lunéville una contribución de 750.000 thalers.

La fragata francesa *Venus*, comandante Dupré, echó a pique a la fragata alemana *Comandante*, después de un combate encarnizado, en las aguas de la China.

Las mas importantes de las ventajas que Prusia podía sacar de su actual guerra con Francia, la constitución definitiva de un vasto imperio alemán, está ya conseguida. Los Estados del Sud se han adherido a la Confederación que desde 1866 formaban los del Norte. El rey Guillermo cambiará en breve su título por el de emperador de Alemania.

El gobierno central, la adhesión de los países meridionales ha de introducir algunas novedades de importancia; pero que no disminuirán la influencia preponderante de Prusia sobre el resto de la Confederación. El Consejo federal constaba desde 1866 de 43 votos, de los cuales Prusia tenía 17, Sajonia cuatro, Brunswick dos, Hamburgo uno. En adelante, habrá en el Consejo federal 43 votos, conservando el mismo número que antes tenían los Estados que ya formaban parte de él, excepto el gran ducado de Hesse, que solo entraba en la Confederación del Norte por la parte de su territorio colocada a la derecha del Mein. Este gran ducado tendrá ahora tres votos, Baviera seis, Wurtemberg cuatro y Baden tres.

Claro está que ahora será más fácil que antes el suceso de que Prusia quede en minoría; pero nunca lo será mucho, puesto que se necesita la reunión de los votos de los tres reinos de Baviera, de Sajonia, de Wurtemberg con los del gran ducado de Baden ó de Hesse para igualar los suyos; y como entre los Estados de tercer orden de la Alemania del Norte siempre ha de suponerse mayor la influencia prusiana que la bávara, será siempre mayor el número de votos que se artimen a los de los del gobierno de Berlín que a los de Munich.

En el Parlamento alemán la preponderancia prusiana es todavía mayor, porque se eligen los diputados con proporción al número de habitantes. Toda la Confederación germanica tendrá cuarenta millones, de los que veinte y cinco corresponden a la antigua Prusia y a los Estados que se anexionó en 1866, cinco millones a los demás que entraron en la Confederación del Norte, y los diez restantes a los Estados del Sud. Por tanto, Prusia tiene hasta ahora los cinco sextos de los votos, y continuará teniendo los cinco octavos partes.

Hay, sin embargo, la notable diferencia de que en el Consejo federal los votos de cada Estado son indivisibles, es decir, no pueden presentarse sino una sola opinión y una sola fórmula, mientras en el Parlamento cada diputado vota lo que individualmente conceptúa mejor. En el Consejo, los 17 votos de Prusia pueden estar representados por un solo individuo, por dos, por 10, ó por el número que el gobierno quiera hasta 17; pero sea uno, ó sean varios ó muchos, los diputados prusianos no pueden presentar más que un solo dictamen para cada cuestión. De esta suerte, la importancia numérica de los 17 votos se conserva íntegra en manos del gobierno. Por el contrario, en el Parlamento, elegido por el sufragio universal, pueden y deben estar representadas todas las opiniones; y aunque entre los diputados prusianos el gobierno de Berlín tenga mayoría, la minoría puede unirse a los representantes de los otros Estados federales.

La autonomía de las naciones germanicas de segundo y tercer orden, desaparece casi por completo. La misma diversidad de condiciones con que cada Estado ha querido pactar, favorecer y fortalecer la hegemonía prusiana. Baviera se ha reservado algunos mayores derechos en la organización de su ejército. También antes había en este punto algunas diferencias, no siendo iguales las condiciones estipuladas para el mando de las tropas de Sajonia y de Brunswick. De esta manera, cuando haya alguna cuestión entre el emperador de Alemania, como generalísimo de los ejércitos y cualquier rey, gran duque, príncipe ó ciudad libre, sobre atribuciones respectivas, esa cuestión no interesará a la Confederación en general, y Prusia se encontrará, para decidirla, enfrente solo de un país muy inferior en recursos y fuerzas.

Baviera y Wurtemberg han estipulado en su favor una administración independiente de correos y de telégrafos, aunque aceptando las leyes federales sobre el servicio de correos, sobre tarifas de correos y sobre franquicias de porte; los cuales regirán en ambos Estados desde 1.º de Enero de 1872.

De las disposiciones del Estatuto federal sobre caminos de hierro, Baviera no acepta más que los artículos 41 y 47, es decir, los que se refieren al establecimiento de caminos de hierro en el interés de la defensa del territorio federal y en el de la circulación común; y al uso de las vías férreas con el objeto de la defensa nacional. Wurtemberg, por el contrario, se ha sometido a todas las reglas vigentes sobre caminos de hierro, exceptuando solo ciertos precios de tarifa para el transporte de algunos géneros.

Además, Baviera, Wurtemberg y Baden han reservado para su legislación local los impuestos sobre el aguardiente y la cerveza.

El punto en que la soberanía de los diversos Estados se ha esforzado mas para conseguir reserva, es el de la organización militar. Wurtemberg, por fin, ha moderado mucho sus primeras pretensiones; Baviera, sin embargo, ha hecho reservas muy importantes. Pero lo mas esencial será universalmente admitido en toda la Confederación. El servicio militar obligatorio para todos, la esclusión absoluta de la sustitución, el reparto proporcional de todos los gastos y cargas militares entre todos los Estados y sus súbditos, las disposiciones fundamentales sobre la obligación del servicio, el efectivo en pie de paz, han sido admitidos por Baviera lo mismo que por Wurtemberg, así como las reglas establecidas para la organización, formación, instrucción y movilización de las tropas.

Baviera promete además igualar su ejército con el federal, en lo relativo al armamento, al equipo, y a las insignias de los empleos. Pero conserva gran parte de su legislación militar especial; no entrega en sus cajas federales la contribución correspondiente a su ejército, sino que la gasta por sí misma en su contingente, y aplica a cada uno de los institutos una suma igual a la que el presupuesto militar de la Confederación ha fijado, según la población respectiva, y a las demás porciones del ejército federal.

Pero si en tiempo de paz el rey de Baviera conserva su soberanía militar, el generalísimo federal, no solo toma el mando de las tropas bávaras en tiempo de guerra, sino que tiene el derecho y el deber de inspeccionarlas para ver si la organización, la formación, la instrucción del contingente bávaro son conformes a las del ejército federal. La conservación y

entrenamiento de plazas fuertes situadas en el territorio de Baviera, quedan a cargo de este; el establecimiento de nuevas fortificaciones sobre territorio bávaro en interés de la defensa general alemana, será consensado por Baviera, pero necesitándose en cada caso un consentimiento especial.

Las tropas de Wurtemberg formarán, como parte integrante del ejército federal alemán, un cuerpo por sí solas, que será el séptimo. Los nombramientos, ascensos y traslaciones de los oficiales y empleados se reservan al rey de Wurtemberg; pero el nombramiento del general en jefe del ejército wurtembergués no puede ser hecho por el rey sino poniéndose de acuerdo con el generalísimo. Durante la paz, el ejército conservará su organización, que no podrá ser alterada sino con el consentimiento del rey de Prusia. Para el nombramiento de los gobernadores de toda plaza fuerte situada en Wurtemberg, así como para el establecimiento de nuevas fortificaciones en aquel país, el generalísimo federal debe previamente ponerse de acuerdo con el rey de Wurtemberg.

Baviera conserva algunos derechos honoríficos, sus embajadas particulares, sus consulados; tiene la presidencia en el Consejo federal, cuando Prusia no preside, y un puesto permanente en la junta del ejército de tierra y de las fortalezas.

Los tres Estados medios alemanes, es decir, los tres reinos de Baviera, Sajonia y Wurtemberg, tendrán reservada una parte de acción y de influencia en la gestión diplomática de los negocios; primero por la necesidad, impuesta al presidente de la Confederación, del consentimiento del Consejo federal para las declaraciones de guerra, salvo el caso de un ataque directo contra el territorio federal; segundo por el establecimiento de un comité especial de negocios extranjeros, compuesto por la Sajonia Real, Wurtemberg y Baviera, bajo la presidencia de esta última.

Finalmente, estos tres Estados obtienen una garantía muy importante contra las reformas de la Constitución federal, habiéndose estipulado que todo proyecto de modificación será desechado, si se reúnen contra él 14 votos.

El Parlamento ó *Reichstag*, se compondrá en adelante de 332 diputados, de los que correspondarán a Baviera 48, y a Wurtemberg 17.

Respecto de la unidad de legislación para toda Alemania, parece que los Estados del Sud se han mostrado poco exigentes, limitándose Baviera a rehusar algunos reglamentos sobre la industria, sobre la propiedad literaria, y sobre algunos otros puntos secundarios.

El rey de Baviera, para desvanecer el disgusto causado en el partido nacional por el tratado de anexión, ha tomado la iniciativa en la creación del imperio germanico, dirigiendo al rey Guillermo la siguiente carta:

«Muy gracioso primo: Las razas alemanas, conducidas victoriosamente por el héroe rey de Prusia, están hace mucho tiempo unidas por la comunidad de lenguaje, de progreso en las ciencias y hoy por la fraternidad de las armas. Animado del deseo de cooperar a la próxima unidad alemana, me he puesto en relaciones con la cancillería federal, y las bases preliminares de este suceso están terminadas. Dirijo, pues, a todos los príncipes alemanes, y principalmente a V. M., la proposición de comprometer al rey de Prusia a unir el título de emperador al ejercicio de los derechos de la Confederación de la Alemania del Norte.»

Consultados los demás príncipes acerca de esta nueva Confederación imperial, han aprobado altamente ese suceso, que señalará el principio de 1871, y tendrá lugar en las Tuilerías.

También se atribuye al mismo rey de Baviera otra carta concebida en los siguientes términos, análoga a la de la anterior.

«Con la adhesión de la Alemania del Sud a la alianza constitucional alemana, los derechos presidenciales reunidos en V. M. se extenderán sobre todos los Estados alemanes. Al consentir en esos derechos sean reunidos en una sola mano, me he guiado la convicción de que prosperarán eficazmente con este arreglo los intereses de toda la nación alemana y de sus soberanos aliados.»

Confío en que los derechos constitucionalmente poseídos por el presidente de la Confederación serán reconocidos por la restauración del imperio alemán y de la dignidad imperial alemana, como derechos ejercidos por V. M. en nombre de toda la Alemania, y en virtud del acuerdo realizado entre sus príncipes. He propuesto, por lo tanto, a los príncipes alemanes, juntamente conmigo, a V. M., que la posesión de los derechos presidenciales de la Confederación vaya unida al título imperial. Tan pronto como sea informado de las resoluciones de V. M. y de los príncipes aliados, inclinaré a mi gobierno a dar los pasos oportunos para realizar un acuerdo formal sobre el asunto.»

Aunque la diplomacia espera resolver pacíficamente la cuestión suscitada por las pretensiones de Rusia, esta potencia no cesa en sus preparativos militares. El cuerpo de ingenieros arma el puerto de Odessa de manera que esta ciudad pueda convertirse en una plaza de primer orden, así como la pequeña fortaleza de Kinburn que defiende la embocadura de Dnieper.

Se ha recibido en Kronstadt gran número de cañones de grueso calibre de la fábrica Krupp. A la infantería de marina se la han distribuido fusiles de nuevo invención, que disparan diez y ocho tiros por minuto. En Nicholasjeff, puerto del mar Negro, se dispone el material necesario para la construcción de grandes navios de guerra. El estado mayor general del ejército de tierra ha distribuido ya el personal indispensable para el servicio de hospitales. Todo esto indica que Rusia espera un grave y sangriento conflicto.

Nada nos habla dicho el telégrafo de desórdenes en Roma; pero los ha habido y no insignificantes, puesto que en la Cámara italiana el presidente del Consejo de ministros dijo que se habían exagerado las noticias sobre lo ocurrido en Roma el 8, que algunos individuos habían sido ligeramente heridos con palos y otros con arm en una contienda promovida en la plaza de San Pedro; pero que Roma seguía tranquila.

Fuerte es la oposición en la Cámara de diputados italiana, pues en la elección de presidente ha reunido 106 votos su candidato Calvi; habiendo sido reelegido por 189 el Sr. Bismarck.

El sub prefecto de Chalons en Francia, al frente de la proclama en que M. Gambetta anunciaba la salida hecha por los sitiados de París, puso esta otra alocución en que no puede llevarse mas lejos la hinchazón del estilo:

«Nuestro gran ciudadano Gambetta, en cuyo pecho late el corazón de la Francia, nos anuncia una gran victoria.»

Ducrot, Trochu, Dorian, al frente de los ejércitos de París han aplaudido los prusianos.

El ejército del Loire, que dirige un héroe, abrirá su tumba.

La república de 1870 será el sol del siglo XIX.

Estuchemos ahora la voz elocuente del que no ha desahogado de la salvación de la patria.

«Que habria dicho M. Gambetta, dice *La France* después de copiar los anteriores frases, de un funcionario del imperio que se hubiera elevado a ese grado de ilusio atulador?»

En Viena ha habido reuniones democráticas, cuyo objeto era dirigir una manifestación de simpatía a la república francesa.

Los diputados checos de la Dieta de Bohemia votaron el jueves último un mensaje al gran canciller del imperio, expresando en nombre de la nación bohemica las simpatías mas sinceras hacia la noble nación francesa, y reivindicando para la Francia el derecho de disponer de sus destinos y de conservar la integridad de su territorio.

El 5 de Diciembre ha debido tener lugar en Maaheim un congreso manufacturero alemán, con el objeto de discutir qué alteraciones serán necesarias en las tarifas y en otras estipulaciones comerciales y políticas para la reunión de la Alsacia y la Lorena a la Alemania.

Esto prueba la irrevocable resolución de conservar esas conquistas.

Véase el texto de la nota en que el periódico oficial de Tours anuncia la traslación de la legación del gobierno a Burdeos, después de hallarse instalado en Tours desde el 16 de Setiembre.

De resultas de los últimos acontecimientos militares ocurridos sobre el Loire, y de la evacuación de Orleans, el gobierno ha decidido la creación de dos ejércitos distintos que habrán de operar en las dos regiones separadas por el curso del río, conservando su unión con París como objetivo inmediato y supremo.

En esta situación importa, ante todo, que la libertad de los movimientos estratégicos de esos dos ejércitos no sea embarazada, ni de cerca ni de lejos, por cuidados políticos ó administrativos.

En su consecuencia, pudiendo la proximidad de la residencia en Tours estorbar las operaciones de los dos ejércitos, se ha decidido que el conjunto de los servicios sea transportado a Burdeos por la facilidad de sus comunicaciones de tierra y de mar con el resto de Francia, ofreciendo preciosos recursos para la organización de nuestras fuerzas y la continuación de la guerra.

En cuanto al ministro del Interior y de la Guerra, desde mañana irá a los ejércitos, donde es su sitio en las circunstancias actuales, para asistir a los esfuerzos de los soldados de Francia hacia París.

El día 9 era inmensa la emigración de Tours. Los miembros del cuerpo diplomático salieron en un tren especial a las doce menos cuarto.

El gobierno de la defensa nacional de Francia ha dirigido al general Trochu la comunicación siguiente:

«General y muy querido presidente: Desde hace tres días estamos con vos por el pensamiento sobre ese campo de batalla glorioso en que se deciden los destinos de la patria. Queríamos compartir vuestros peligros dejándonos esa gloria que bien os pertenece, de haber preparado y de asegurar ya con vuestra abnegación el triunfo de nuestro valiente ejército.»

Nadie mejor que vos tiene derecho a estar orgulloso de él; nadie puede hacer mas dignamente su elogio; no olvidáis mas que a vos mismo, pero no podéis sustraos a la aclamación de vuestros compañeros de armas, electrizados con vuestro ejemplo.

Nos hubiera sido grato unir a ella las vuestras; permitidos al menos expresaros toda la gratitud y todo el afecto que nuestro corazón abriga hacia vos. Decid al valiente general Duroi, a vuestros oficiales tan adictos, a vuestros valerosos soldados, que los admiramos. La Francia republicana reconoce en ellos el heroísmo noble y puro que ya la ha salvado. Ella sabe ahora que puede poner en ellos y en vos la esperanza de su salvación.

Nosotros, colegas vuestros, iniciados en vuestros pensamientos, saludamos con júbilo esas hermosas y grandes jornadas en que os habéis revelado todo entero y que, estamos de ello profundamente convencidos, son el principio de nuestra liberación.

Recibid, etc.—(Siguen las firmas de los miembros del gobierno.)

La prensa italiana no es favorable a la aceptación del príncipe Amadeo.

El *Tempo* de Roma, al copiar un artículo del *Nuevo Pírcio* de Viena, dice que ha sido un desgraciado consejo el de comprometer a un príncipe en las convulsiones políticas de un país, al que es extraño.

El escrito que copia, y hace suyo, empieza citando la frase de *The Times*: «El rey Prim abdicó en el duque de Aosta»; y después dice que el gobierno revolucionario español diese cuando menos ocasión a la guerra que «viva a Europa, exclamando: «El rey está hecho; con respecto al reinado, lo veremos después.»

«El duque de Aosta, añade, emprende un trabajo gigantesco, en el cual solo saldrá bien uno de esos genios extraordinarios, tan difíciles de encontrar, y hasta ahora no tenemos prueba alguna de que él lo sea. Es un príncipe vulgar, y esta condición no basta para un pueblo tan altivo y tan recioso de los extranjeros como el pueblo español.»

Las Cortes le eligieron rey, pero las circunstancias que acompañan la elección no son ciertamente favorables.

Después el *Diario de Viena* en revista el estado de la opinión pública, el estado de los partidos, el de Madrid, ocupado militarmente en el momento de la sesión del 16, y todos los medios puestos en juego por el gobierno para triunfar por escasa mayoría, y lo hace en términos tales, que por decoro nacional no los reproducimos; continuando así: «Al nuevo rey y a sus ministros se les podrá echar en cara—a cada momento—que la elección no fue libre, que por tanto no fue válida y que por lo mismo no tiene derecho a ser reconocida, la respuesta será probablemente aquella a que se recurre en casos tales: la última ratio regis; pero con las balas y las bayonetas no se conquistará el carifio ni se infundirá en el pueblo español, tan habituado a escenas sangrientas, el terror que paraliza la resistencia.»

«La perspectiva que se presenta al duque de Aosta no es, pues, seductora; y no sin razón tememos que no morirá en el trono de España.»

## VARIEDADES.

### CASA MORTUORIA DE COLON.

Que el ilustre descubridor del Nuevo Mundo terminó en Valladolid su larga carrera de triunfos y amargos desengaños, es cosa que no puede ponerse en duda, una vez que su propio hijo don Fernando, en la Historia que compuso el Almirante, fué el primero que lo aseguró.

Lo que no es tan cierto es la autenticidad de los fundamentos que se tuvieron presentes por el municipio para llevar a cabo pocos años há, la fijación del monumento mural que consigna ese hecho como averiguado, en la calle que hoy se

conoce con el nombre del célebre genovés; porque solo lo funda la aseveración de D. Matías Sangrador y Vitoras en su historia de Valladolid y una fé mortuoria que publicó el Norte de Castilla en su número 2256, cuyos dos fundamentos vamos brevemente a examinar.

Sangrador, en la nota de la página 309 folio 1.º dice testualmente: «Colon murió en esta casa núm. 2 de la Calle ancha de la Magdalena, que siempre han poseído como de mayorazgo los que llevaban este ilustre apellido.»

No habia por cierto necesidad de que el historiador añadiese la circunstancia de haber poseído siempre la casa como de mayorazgo los Colonos, para que pudiera ó no haber muerto en ella el almirante.

Pero por una parte veamos en William Prescott que tan concienzudamente investigó este asunto, que solo nos dice, falleció el almirante en la parroquia de la Magdalena, y se celebraron sus exequias en la Antigua. Y como por otra el mismo Sangrador no nos explique la razón que pudiera presidir a esa anomalía de jurisdicción funeraria que él también apunta, naturalmente despertó nuestra curiosidad y comenzamos por buscar la fé mortuoria en las dos parroquias de la Magdalena y de la Antigua.

Nada, los libros correspondientes de ambas parroquias señalados como primeros, no comienzan hasta un siglo después de la muerte del célebre navegante. Es por tanto apócrifa la fé que en mucho aparato publicó *El Norte*, sorprendido sin duda por el descubridor pretendido de este documento, y nosotros le desafiamos a que nos lo haga ver, prometiéndole si lo llega a lograr, una de las carabelas con que se pó el marino, de Palos en 3 de Agosto de 1492.

Ya la relación de ese apócrifo justificativo revelaba desde luego la poca aprensión del inventor y su ninguna conocimiento del lenguaje de aquella época; pero... así se escribe la historia.

Por qué, además, el almirante, hombre tan humilde, tan estrictamente observante de todas las leyes y guardador de todos los derechos de los demás, falleciendo en la Magdalena, se le honra fúnebremente en la Antigua?

Hay quien sale del paso diciendo que en aquel tiempo estaba reedificándose la Magdalena y estaría por eso temporalmente adjunta a la Antigua. Pero el mismo sangrador nos dice que la obra aludida se efectuó de 1.570 a 1.576, de sesenta y cuatro a setenta años, después del fallecimiento de Colon.

Mas creemos desde luego a William Prescott aunque no lo abone ningún documento; confesemos que el silencio de este sí vió otros antecedentes que le merecerían fé no es bastante para desmentirle en ese particular aunque autorice una duda racional.

Pero aun dado que Colon muriese en una parroquia y se celebrara su funeral en otra, ¿dónde consta que fué la casa y calle designada la en que falleció? A nosotros nos parece que lo único que puede hacerse constar es que en la casa conmemorada no falleció el almirante.

Sangrador dice que esa casa siempre la poseyeron como de mayorazgo los Colonos: no es verdad, y si el historiador quiso indicar este hecho como corroborante de su aserto, le podemos desmentir victoriosamente, sin que por eso queramos hacer desmerecer en lo mas mínimo su historia, de la cual nos honraríamos en ser autores a pesar de esa y otras inexactitudes que pueda contener y prescindiendo tambien de algunas apreciaciones de la cosecha del historiador que siempre rechazaríamos.

La casa tantas veces repetida y otras mas, lindera con ella, pertenecieron en Diciembre de 1551 al licenciado Hernán Darías Rivadeneira, y en 29 de Marzo de 1581 pasaron al hermano de este, D. Francisco Rivadeneira, los cuales, en virtud de real facultad, fundaron con ellas y otros bienes vinculo en favor de D. Antonio Rivadeneira, hijo del primero y sobrino del segundo, del que por sucesiones continuadas es hoy poseedor el Sr. D. Diego Colon, sin que ninguno de los documentos y noticias que existen en su archivo hagan mérito de que la casa de que se trata ni ninguno de los bienes que constituyen la vinculación, haya pertenecido a la familia del almirante ni tenido relación alguna con ella.

Constan los antecedentes que acabamos de consignar en carta del difunto D. Juan Manuel Arévalo, administrador de D. Diego Colon en Madrid dirigida desde dicho pueblo en 16 de Julio de 1861 a D. Castor Ibañez de Aldecoa, gobernador entonces de Valladolid, a quien tanto deben las artes en esta provincia. En esa carta misma expresaba el administrador local referirse a noticias pedidas por él al administrador general y añade que habiéndose dirigido tambien a D. Matías Sangrador y Vitoras para que explicase su opinión respecto a la identidad de la casa, contestó el historiador que lo había tomado de historia del mismo D. Cristóbal, y si mal no recordaba, de la de los reyes católicos escrita por William Prescott y para averiguar que había vivido en la casa de cuya reedificación se trataba tuvo presente una nota puesta en un monumento—sin duda documento—del erudito D. Rafael Eranes—sin duda Floranes.»

Ni Prescott, ni Washington Irving, nos especifican la casa y no determinando tampoco Sangrador qué documento fué ese Floranes, ni siquiera con seguridad que de él lo tomó, quedamos en pié la duda legítima de que Sangrador depurase este particular.

Nosotros creemos que tanto él como cuantos después han acogido ese dato, han cedido a una tradición ilegítima fundada en la simple conjetura de que, estando en la familia de los Colonos la casa en cuestión, y agregándose a esto la indicación de haber muerto el almirante en la parroquia de la Magdalena, esta debió ser la casa en que debió morir.

Pero ya se ha visto que aun aparte de no estar demostrado que muriese en esa parroquia, la posesión de esa casa por los Colonos comenzó medio siglo después de muerto el Almirante.

Contentémonos, pues, por ahora con la única seguridad que para nosotros existe, de que Colon murió en esta ciudad y resignémonos a ignorar la casa de su fallecimiento con perdon del monumento mural, hasta que con copia de datos

mas seguros, podamos proclamarlo sin temor de ser desmentidos por mas severa critica.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposicion alguna de interés general.

## GACETILLAS.

### A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta.

Dirigirse por el correo interior a doña Dorotea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

**Oportunidad.** En un gran baile, un pollo y un viejo están sentados en el mismo sofá, y por lo que sus ojos se cierran y se abre su boca, se infiere que no se divierten por cierto.

El pollo.—¿Se fastidia V., amigo?

El viejo.—No lo sabe V., bien.

El pollo.—¿Vámonos?

El viejo.—No puedo; soy el amo de la casa.

**Los periódicos italianos dicen que el ilustrado presidente de la comisión régia habló en castellano al escomulgado y a su hijo, cuando le enderezó los consabidos discursos.**

Hay quien opina que el idioma que debería haber usado el Sr. Ruiz Zorrilla es el francés, admitido hoy en la diplomacia como universal.

Hay quien asegura que el hombre de los puntos negros debería haberse expresado en latín, a fin de que no quedasen sin cumplir ciertas profecías.

**Anecdota.**—Un hombre de buen apetito entró con un amigo suyo a comer a una mala venta, en un camino extraviado, pero tuvieron la desgracia de no encontrar sino tres huevos y una botella de vino.

—En cuanto al vino, hay bastante para los dos, porque el señor no bebe, dijo el comilon; y por lo que hace a los huevos, traigalos V., que aquí lo arreglaremos.

En efecto, puestos en la mesa tomó dos y le dijo al compañero:

—Ahora escoja V.

—¿Y cómo escoger? dijo el otro, no queda mas que uno.

—Y bien: todavía puede V. escoger entre tomarlo ó dejarlo.

**Un caso extraordinario acaba de ocurrir en un teatro de Nueva-Orleans.** Jenny Taylor, ballarina de encantadora gracia, se permitió en un ensayo dirigir algunas bromas y moraceas del desarrollo de la nariz del bailarín Sr. Giacomo Perpigni. Aquella misma noche, durante la representación, en un paso a dos, el tal Persigui, aprovechando la ocasión en que la hermosa sílfide apoyaba la cabeza en su hombro, le dió tan descomunal mordisco en la nacrada nariz de la pobre Taylor, que quedó, como suele decirse, con el bocado en la boca.

Fácil es imaginarse el alboroto que ocurrió en el teatro. El bailarín fué preso inmediatamente y los guardias municipales tuvieron que emplear heroicos esfuerzos para salvarle del justo furor del público. Pero la hermosa Taylor se quedó sin su hermoso nariz. El periódico del cual tomamos esta noticia, añade que el bailarín se comió la nariz de su pareja... ¡Antropófago!

**Un día, al salir de la cárcel de visitar a un amigo, me detuve con otro en la puerta.**

El cual me ofreció un cigarro.

Ni él ni yo teníamos fósforos.

Pero he aquí que un hombre que estaba parado allí cerca, saca una caja de fósforos y me la ofrece.

Entre que le doy las gracias, y que él responde que no hay por qué dadas, y unas cosas y otras, nos enredamos en conversación.

Y no sé a cuento de qué me hablé de su profesión.

—¿Y cuál es su profesión? Le pregunté con la mayor candidez del mundo.

A lo que me respondió el hombre:

—Soy el verdugo para servir a V.

—¡Gracias, gracias!

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 13.

3 consolidado . . . . .	26-25	25-95
id. pequeños . . . . .	00-00	00-00
id. fin corriente . . . . .	25-35	25-05
id. exterior . . . . .	00-00	31-00
3 procedente diferido . . . . .	00-00	00-00
id. fin de mes . . . . .	00-00	00-00
Duda material . . . . .	00-00	00-00
id. personal . . . . .	00-00	00-00
Billetes hipotecarios . . . . .	00-00	00-00
id. segunda serie . . . . .	97-50	98-00
Banco de España . . . . .	148-75	149-00
Bonos del Tesoro . . . . .	73-10	72-10
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000 . . . . .	58-10	58-00
id. nuevas . . . . .	48-30	48-00
id. de 20.000 . . . . .	00-00	49-00
id. nuevas . . . . .	48-40	48-25
CARRETERAS.		
Abril de 1850 . . . . .	74-00	74-00
Agosto de 1852 . . . . .	00-00	00-00
Julio de 1856 . . . . .	00-00	61-00
CAJONES.		
Londres a 90 d. f. . . . .	50-40	50-40
id. a 8 d. y . . . . .	0 00	00-00